

FACULTAD DE COMUNICACIÓN



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN PERIODISMO

CURSO 2017/2018

**EL USO POLÍTICO DEL PASADO
EN LA PROPAGANDA DEL EZLN**

REALIZADO POR:

LIDIA GARCÍA PÉREZ

TUTOR:

MIGUEL VÁZQUEZ LIÑÁN

Resumen

La aparición del EZLN en el escenario mexicano supuso un cambio en el concepto tradicional de guerrilla al convertirse la propaganda en el arma del conflicto. La memoria colectiva fue utilizada estratégicamente para aportar legitimidad a la lucha y construir la identidad indígena como base ideológica. Gracias a esa selección de aspectos históricos y culturales presentes en la memoria colectiva, el EZLN elaboró un discurso propagandístico que, por un lado, justificó sus reivindicaciones y buscó la empatía con la causa, y por otro, creó esa identidad compartida por los indígenas que lucharon unidos tras años de sometimiento.

Palabras clave: propaganda, memoria, identidad, conflicto, EZLN.

Abstract

The appearance of EZLN in México signified a change in the traditional guerrilla concept because propaganda became the weapon of the conflict. The collective memory was used to provide legitimacy to the fight and build indigenous identity as ideological basis. Thanks to the selection of historical and cultural aspects of the collective memory, the EZLN made a speech that, on one hand, justified their claims and sought empathy with the cause, and on the other hand, built the identity shared by the indigenous who fought united after years of submission.

Key words: propaganda, memory, identity, conflict, EZLN.

| | |
|---|-----------|
| 1. INTRODUCCIÓN | 5 |
| 1.1. Descripción, interés y actualidad del tema | 5 |
| 1.2. Estado de cuestión | 7 |
| 1.3. Preguntas de investigación e hipótesis | 11 |
| 1.4. Objetivos de la investigación | 12 |
| 1.5. Metodología y descripción de los contenidos de trabajo | 13 |
| 2. MARCO TEÓRICO | 14 |
| 2.1. Aproximación a la relación entre propaganda y memoria | 14 |
| 2.1.1. Propaganda como fenómeno comunicativo: intencionalidad y poder | 14 |
| 2.1.2. Propaganda, conflicto y memoria | 17 |
| 2.2. Memoria: el uso político del pasado | 20 |
| 2.2.1. Memoria, cultura e identidad | 23 |
| 2.2.2. Votán Zapata: el símbolo del EZLN | 28 |
| 2.2.3. El recuerdo de la colonización | 30 |
| 2.3. La condena del olvido | 32 |
| 2.3.1. Memoria y olvido | 33 |
| 2.3.2. El silencio informativo como contrapropaganda | 34 |
| 2.4. Breves conclusiones del marco teórico | 36 |
| 3. MARCO HISTÓRICO | 37 |
| 3.1. Politización de la identidad: del marxismo-leninismo a la identidad indígena | 37 |
| 3.2. Propaganda como arma: la memoria como estrategia para la identidad indígena | 44 |
| 4. ANÁLISIS | 49 |
| 4.1. La colonización en la memoria del EZLN | 49 |
| 4.2. La Revolución mexicana y Emiliano Zapata | 54 |

| | |
|---|-----------|
| 4.3. Votán Zapata | 57 |
| 4.4. La permanente referencia a los muertos del pasado y la lucha por la historia | 59 |
| 4.5. El papel de la mujer en el EZLN | 61 |
| 4.6. Breves conclusiones del análisis | 63 |
| 5. CONCLUSIONES | 63 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA | 65 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción, interés y actualidad del tema

La presencia de la memoria¹ en la propaganda del EZLN juega un doble papel. Por un lado, la recuperación del pasado que permite comprender la situación actual, evitar los errores encauzando un nuevo camino y justificar la lucha encabezada por el grupo guerrillero. Por otro, la memoria sienta las bases ideológicas del EZLN, es decir, la construcción de la identidad indígena como motor que impulsa el movimiento.

Veinticuatro años después de que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se sublevase en Chiapas, la huella del conflicto perdura en la actualidad. Los indígenas continúan emprendiendo la lucha para acabar con el control político del que aún son víctimas después de siglos y sus reivindicaciones siguen haciendo mella en México. Recientemente, el EZLN y el Consejo Nacional Indígena (CNI) han dirigido la campaña para que las elecciones presidenciales de 2018 pudiesen contar con la primera mujer² indígena candidata a la presidencia del país. Sin embargo, la demanda del EZLN ha carecido del éxito necesario, ya que solo ha logrado 248.000 firmas³ de los votantes mexicanos frente a las 860.000 necesarias para que la primera mujer indígena se convirtiese en candidata.

Poco a poco, y aunque Chiapas sigue inmersa en una crisis de pobreza⁴, la lucha iniciada por el EZLN va dando sus frutos. Un progreso que no puede entenderse en su totalidad sin la campaña de propaganda que emprendió. La propaganda del movimiento zapatista⁵ experimentó un éxito a la hora de convertir el problema indígena en un tema de interés, no solo

¹ El término memoria se empleará como sinónimo del uso político del pasado. La intención de utilizar memoria como sinónimo recae en evitar cierta confusión, ya que cuando se refiere al uso político del pasado no solo se hace alusión al recuerdo de aspectos históricos, sino también a los aspectos culturales que residen en la memoria.

² María de Jesús Patricia Martínez, más conocida como Marichuy, era la primera candidata indígena a la presidencia del país.

³ Carabaña, C. (2018). El fracaso de Marichuy: México no quiere una presidenta indígena y feminista. *El Español*. [Fecha de consulta: 22 de abril de 2018]. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/america/20180222/fracaso-marichuy-mexico-no-presidenta-indigena-feminista/286722363_0.html.

⁴ Por ejemplo, los ingresos laborales disminuyeron un 2,5% entre el cuarto trimestre de 2016 y el cuarto trimestre de 2017. Además, en 2015, Chiapas ocupó el tercer lugar de rezago social a nivel nacional. Para una información más detallada, véase el Informe Anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017 de la Secretaría de Desarrollo Social.

⁵ Se empleará este término como sinónimo de EZLN.

a nivel nacional, sino que llegó a traspasar fronteras. El zapatismo se convirtió en un movimiento social de referencia. Pero si algo se puede destacar de la propaganda del EZLN es el uso estratégico de la memoria⁶, que no puede comprenderse sin tener en cuenta la firme vinculación que existe entre estos conceptos y los de conflicto e identidad.

Propaganda, memoria, identidad y conflicto están presentes en el desarrollo y la acción del movimiento zapatista. El EZLN utilizó la propaganda como arma principal de este conflicto que, rápidamente, había abandonado sus tintes militares. Es aquí donde la memoria jugó un gran papel. Las frecuentes alusiones que el EZLN hace al pasado colonizador, a la Revolución mexicana y a las figuras más representativas que lucharon por los intereses del pueblo indígena, sustentan la motivación y el apoyo que recibió el movimiento. Sin embargo, desde el punto de vista propagandístico, la memoria no solo recuerda los acontecimientos pasados para justificar los fines presentes, sino que permite afianzar la identidad de los indígenas que unidos luchan por poner fin de una vez a sus pésimas condiciones de vida.

Memoria y propaganda presentan una férrea unión en este contexto, al igual que han estado presentes en muchos otros conflictos a lo largo de la historia. El uso político del pasado – la memoria – no solo ha favorecido el éxito del EZLN en su alcance internacional, sino en la vigencia de una lucha que permanece latente desde una perspectiva propagandística. El EZLN continúa emitiendo comunicados, que apelan a la memoria, para justificar el fin de la situación vivida en México, donde se condena al olvido a la población indígena fomentando su desigualdad con el resto de la nación mexicana.

Durante las dos últimas décadas, la propaganda del EZLN se ha mantenido a flote para contrarrestar el silencio mediático. Solo algunos medios⁷ se atrevieron a comportarse como altavoces del zapatismo para hacer llegar sus palabras a la población. Mientras tanto, otros medios de comunicación, bajo el control gubernamental, fomentaban este silencio que puede entenderse como una forma de contrapropaganda para mantener en el olvido al EZLN y, en consecuencia, a los indígenas. La memoria, por tanto, no solo evoca a ese tiempo pasado y lejano en el que se ampara la acción del EZLN, también alude al pasado más reciente, al origen del grupo guerrillero, para combatir el silencio.

⁶ Cuando utilizamos el término memoria hacemos alusión a la memoria colectiva de la comunidad indígena.

⁷ Revista Rebeldía y diario La Jornada.

El uso político del pasado ha impulsado el zapatismo y ha justificado la pugna del EZLN por lograr la igualdad y los derechos de los indígenas. Sin memoria colectiva, no hay una implicación común ni un pasado que dé sentido a la lucha. Por ello, el interés de este trabajo se centrará en comprender cómo el EZLN hace un uso estratégico de la memoria, en un contexto en el que este concepto, junto al de propaganda, identidad y conflicto, se vuelven inseparables.

1.2. Estado de cuestión

El uso de la memoria, como estrategia propagandística de los diversos movimientos que se han dado a lo largo de la historia, ha despertado el interés de una variedad de autores decididos a embarcarse en su estudio. Además, el éxito⁸ de la propaganda del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cuyo discurso nace de la memoria entre otras técnicas, ha captado la atención de algunos teóricos que buscan explicar este proceso estratégico.

Para tratar de esclarecer el uso propagandístico de la memoria por parte del EZLN, Rojo Arias (1996) explica los motivos que llevan continuamente al grupo guerrillero a desarrollar un creciente interés por recuperar la historia. Como afirma la autora, “los comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional están dotados de una gran capacidad de apropiación de esa memoria colectiva y de los mitos disponibles en el imaginario” (Rojo Arias, 1996:154). La explicación que establece Rojo Arias (1996) de este uso propagandístico se centra en la tendencia que el movimiento zapatista tiene por establecer vínculos con los héroes⁹ del pasado mexicano. Un vínculo que, bajo la concepción de esta autora, es un método de “legitimación de la lucha por el carácter milenario de la misma” y un “elemento indispensable en la construcción de la identidad étnica” (Rojo Arias, 1996:154). Según Rojo Arias (1996), el mito Zapata¹⁰ es el que adquiere más fuerza en la propaganda del EZLN por dos motivos muy

⁸ Atendiendo a lo explicado anteriormente, entendemos el éxito de la propaganda del EZLN como la capacidad que tuvo a la hora de traspasar fronteras y dar visibilidad al problema de Chiapas.

⁹ El EZLN invitaba a la implicación en el movimiento recuperando las luchas de héroes pasados. La justificación del conflicto y las reivindicaciones residían en la continuación de los caminos que habían sido iniciados por antepasados heroicos de la historia mexicana, como Lucio Cabañas, Villa, Hidalgo, Genaro Vázquez y, sobre todo, el gran referente, Emiliano Zapata.

¹⁰ Para Sofía Rojo Arias, la mención a la figura heroica de Zapata muestra una revolución que no llegó a culminar dejando esa “aspiración histórica” como una cuenta pendiente para el EZLN.

concretos: legitima la rebelión y fomenta la resistencia indígena en los procesos modernizadores.

Bajo la concepción de Rojo Arias (1996), la memoria colectiva y los mitos que en ella viven son utilizados para justificar las acciones del presente y proporcionar “sentido a la lucha por el futuro” (Rojo Arias, 1996:154). Una lucha de una comunidad cuya identidad indígena es continuamente recordada. La historia ejerce una función a modo de “biografía colectiva” (Rojo Arias, 2002:158). Este concepto es el que emplea la autora para explicar que es la propia historia la que dota de sentido a la comunidad indígena y determina su comportamiento en el contexto del EZLN.

En cuanto a este uso político del pasado, Bonfil Batalla (1989), consciente del peso que ejerce la memoria en México, concibe a esta como un recurso que conciencia a la población sobre el pasado y, por tanto, repercute en la creación de los proyectos futuros. Este autor centra el uso de la historia – de la memoria – en la colonización, ya que es esa etapa pasada la culpable de la situación que hoy en día afecta al país y que ha promovido diversas rebeliones a lo largo de la historia. De esta forma, Bonfil Batalla (1989) recalca que la memoria es un elemento con una doble función; pues no solo mantiene vivo el recuerdo, sino que favorece la lucha para acabar con el sometimiento. “La vuelta al pasado se convierte en un proyecto futuro. La conciencia de que existe una civilización recuperable permite articular firmemente la subversión” (Bonfil Batalla, 1989:189).

Con estas apreciaciones y atendiendo al concepto de biografía colectiva, la memoria se convierte en el recurso con el que el movimiento tenía el objetivo de recuperar la presencia, el esfuerzo y la aportación del pueblo indígena en la construcción de la nación, ya que según Rojo Arias (1996) la comunidad indígena estaba siendo víctima del olvido colectivo.

Esta referencia al olvido hace que sea relevante mencionar a Mercado Maldonado, A. y González Hidalgo, V. (2009) en *El sistema político y movimientos indígenas: el caso del EZLN*. Ambos autores marcan la importancia de la identidad indígena para el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y reafirman la idea de dominación, olvido y destrucción de estos pueblos. Mercado Maldonado y González Hidalgo (2009) recogen que el genocidio y el etnocidio han sido las graves consecuencias de los “Estados monoétnicos”. Para realizar esta afirmación, parten de la hipótesis en la que los Estados modernos se corresponden con una sola nación,

cultura¹¹ y lengua, obviando en este caso a la comunidad indígena, que lucha por reivindicar sus derechos. Desde esta perspectiva se hace visible la importancia del uso de la historia para el EZLN, ya que es la memoria la que permite a los indígenas recordar su pasado y poder hacer frente a la idea de dominación impuesta, que no solo olvida la cultura de estos pueblos, sino que los convierte en víctimas de la subordinación.

Halbwachs (2004) destaca el papel de la memoria teniendo en cuenta la importancia que la memoria colectiva juega en nuestras vidas, dado que es necesario pertenecer a un grupo para que el pasado no sea olvidado. Para Halbwachs (2004), esto no significa que no exista memoria individual, pues esta es necesaria – aunque no suficiente – para recordar ese pasado común, pero los recuerdos se viven más cuando son compartidos por el grupo al que pertenecemos, es decir, cuando nos apoyamos en la memoria colectiva.

Respecto al olvido que el EZLN busca combatir con el uso propagandístico de la memoria, Rodríguez Araujo (1995) hace hincapié en la reivindicación del valor olvidado de la dignidad de los indígenas chiapanecos. Según Rodríguez Araujo (1995), el pueblo indígena, que había sido ignorado y concebido como los sin rostro¹², se alzó contra el gobierno para reivindicar su dignidad ante el olvido que esta cualidad había adquirido para el resto de la nación mexicana.

Rojó Arias (1996), Mercado Maldonado y González Hidalgo (2009), así como Rodríguez Araujo (1995), dedican entre sus páginas una mención especial al olvido¹³ que atormenta a la población indígena, obligándola a recordar sus valores, su identidad y su historia; situación que el EZLN aprovecha para hacer un uso estratégico de la memoria en su propaganda.

Sobre el olvido, Todorov (2000) realiza una explicación basándose en el concepto de memoria amenazada. Esta idea toma como base que la historia se reescribe en función de los

¹¹ Mercado Maldonado y González Hidalgo señalan la diferencia entre la cultura indígena y occidental. “Mientras que para las culturas indígenas, el hombre es naturaleza, no domina, ni pretende dominar, convive, para las civilizaciones occidentales el hombre es la cúspide de la escala universal, más alta, cuanto más desnaturalizada sea la sociedad” (Mercado Maldonado y González Hidalgo, 2009:353).

¹² Los indígenas son concebidos como los sin rostro por ser ignorados por el resto de la nación. Además, esta concepción adquiere un fuerte significado en el momento en el que el EZLN convierte el pasamontañas en el símbolo del movimiento. Este cubría el rostro de los insurgentes y fue utilizado por el Subcomandante Marcos a modo de máscara para que los sublevados se viesen reflejados los unos en los otros y compartiesen una misma identidad.

¹³ A lo largo de la historia se han dado casos en los que los regímenes han preferido seleccionar solo una parte de esa memoria y obviar otra en función de sus intereses.

intereses del poder, lo que unido al consumo acelerado de información, amenaza a la memoria y contribuye al reinado del olvido. Todorov (2000) afirma que esta sobreabundancia de información amenaza a la memoria, pues nos embrutece y nos aleja del pasado y las tradiciones, conduciéndonos directamente al olvido.

En este sentido, el papel de la memoria no es otro sino construir la comunidad indígena y recordar su identidad, sus valores perdidos y las batallas pasadas, para que sean el motor que empuja el movimiento. Rodríguez Araujo (1995) defiende que si México ha logrado experimentar una transformación es, precisamente, gracias a la actuación del EZLN y “sus entusiastas y disciplinadas bases indígenas de apoyo” (Rodríguez Araujo, 1995:174).

La idea de Rodríguez Araujo (1995), que otorga un gran papel a la comunidad e identidad indígena en el triunfo del EZLN, conecta directamente con el planteamiento de Pérez Garzón (2002), donde la identidad no es más que la memoria, tanto individual como colectiva, y representa a una comunidad que se siente orgullosa de lo que es. Pérez Garzón (2002), defiende la estrecha relación que existe entre el saber histórico y la memoria, definiendo la historia como “una ciencia de los hombres y mujeres en el tiempo, que incesantemente necesita unir el estudio de los muertos al de los vivos” (Pérez Garzón, 2002:13). Es por ello que el autor destaca el papel del historiador y resalta su labor a la hora de “crear conocimientos para la memoria colectiva” (Pérez Garzón, 2002:14).

Sin embargo, Viqueira (2001) concibe de forma paradójica¹⁴ el uso de la memoria, ya que la tradición indígena que a ella se vincula esconde postulados contradictorios con las reivindicaciones del EZLN. Viqueira (2001) defiende que cada generación es plural y diversa y, que a pesar de su sentido etimológico, “la tradición entregada es siempre una selección de la recibida” (Viqueira, 2001:31). Es decir, la tradición se transmite de generación en generación, pero hay que tener en cuenta que las circunstancias cambian y, por tanto, esta puede ser transformada¹⁵. De esta forma, Viqueira (2001) tacha de propuesta absurda poner por escrito las tradiciones indígenas para que sean legalmente reconocidas. “Lo que equivale a decir que

¹⁴ Viqueira, en *Los usos y costumbres en contra de la autonomía*, afirma que “La iniciativa de reforma constitucional sobre los usos y costumbres entraña algunos peligros para la libertad de los indígenas y es producto de una serie de equívocos y paradojas históricas” (Viqueira, 2001:30).

¹⁵ Sobre la tradición, Viqueira defiende que “cada generación la enriquece, debido a las circunstancias cambiantes que plantean retos inéditos y debido a la capacidad misma de la cultura de crear lo nuevo a partir de lo viejo” (Viqueira, 2001:31).

sus tradiciones deben dejar de ser tales y transformarse en leyes o reglamentos” (Viqueira, 2001:31).

La tradición y, por tanto, la memoria a las que Viqueira (2001) se refiere, explican el problema al que se enfrenta lo que el autor define como el discurso “usocostumbrista” (Viqueira, 2001:31). Se trata de comprender que algunas costumbres indígenas se contradicen con los derechos – por ejemplo, de las mujeres – provocando que el discurso no se pueda orientar en función de una realidad ya pasada. Viqueira (2001), en *Los usos y costumbres en contra de la autonomía*, establece que este discurso basado en la tradición pierde su carácter revolucionario y radical en el momento que las propias costumbres indígenas se remontan a la etapa de la colonización.

Por otra parte, en lo que a propaganda del EZLN y al uso político del pasado se refiere, Gómez Suárez (2004) lo concibe como un entramado ideológico-cultural que, a modo de discurso político, transforma la realidad. “Estos procesos permiten dotar al movimiento de recursos esenciales: identificar al enemigo, autoidentificarse a sí mismo, dramatizar la situación del colectivo, determinar los grandes problemas que padecen, sus causas y sus posibles soluciones, etc.” (Gómez Suárez, 2004:175).

Llegados a este punto es necesario matizar que, bajo las diferentes concepciones de estos autores sobre identidad, cultura y tradición, todas estas nociones acaban uniéndose en un mismo concepto: la memoria. La propaganda del Ejército Zapatista de Liberación Nacional utiliza la memoria para construir la identidad de los indígenas como su base ideológica. De esta forma, los indígenas, unidos por una misma historia, identidad, cultura – y tradición – que residen en la memoria, son la base del movimiento. Además de incentivar la lucha y justificarla, los autores mencionan otra pretensión del uso propagandístico por parte del EZLN: hacer frente al olvido que condena a la población indígena.

1.3. Preguntas de investigación e hipótesis

Una vez analizadas las investigaciones que han realizado los diversos autores, definiremos detenidamente el foco de interés de este trabajo. Resulta obvio que el uso de la memoria es una estrategia propagandística de la que se han beneficiado los distintos regímenes de poder a lo largo de la historia. No obstante, si en algo recae el peso de esta investigación es en comprender cómo la memoria ha sido utilizada por el EZLN.

El movimiento zapatista experimentó un éxito en el sentido de que caló en la sociedad llegando incluso a traspasar fronteras. Un triunfo que, en parte, se debe al uso de la memoria que inundaba su propaganda. La unión de dos conceptos como propaganda y memoria¹⁶ en el conflicto del EZLN, se torna un elemento esencial en el análisis de este trabajo. Por ello, a pesar de todas las estrategias utilizadas en la propaganda del movimiento zapatista, se hace hincapié en la cuestión de *cómo el EZLN usa el pasado para lograr sus objetivos políticos*.

De este modo, se encuentra el enlace con la siguiente cuestión que esta línea de investigación busca responder: *qué partes del pasado de la comunidad indígena selecciona, mayormente, el EZLN para beneficiar e impulsar el movimiento*. Es decir, de todo el pasado de la comunidad indígena, el EZLN selecciona, destaca y alaba aquellos recuerdos, que puedan ponerse al servicio de las causas presentes, y no en su contra, para continuar el camino de la lucha.

Es evidente que para responder a estas preguntas no se puede obviar la retroalimentación de conceptos¹⁷ que venimos exponiendo en estas páginas y que son fundamentales en el contexto del EZLN. Pero la gran extensión del tema y el hilo central del trabajo, que gira en torno a la presencia de la memoria en la propaganda, nos lleva a definir de forma clara la hipótesis que abarcaremos en las páginas posteriores: *el EZLN hace un uso político y selectivo del pasado en su propaganda, para lograr sus objetivos políticos presentes*.

Aclarada la línea de investigación y establecida la hipótesis, procederemos a exponer los objetivos – generales y específicos – de este trabajo.

1.4. Objetivos de la investigación

Teniendo en cuenta la amplitud temática, se comenzará exponiendo los objetivos generales y, posteriormente, los objetivos específicos que esta investigación busca satisfacer.

En cuanto a los objetivos generales, destacamos:

- Analizar la relación entre memoria, propaganda y conflicto en el contexto del EZLN.

¹⁶ No podemos olvidar que para este trabajo la vinculación existente entre los diversos conceptos es esencial para comprender el cometido del EZLN. Por ello, no se puede obviar que la recuperación del pasado no solo implica el recuerdo de luchas y antepasados heroicos, sino recordar también la cultura, los valores y la propia identidad de una comunidad que combate por un mismo fin.

¹⁷ Propaganda, memoria, conflicto e identidad.

- Demostrar que el uso de la memoria es una de las grandes estrategias de la propaganda zapatista.
- Constatar que la construcción de la identidad indígena como estrategia propagandística se realiza gracias al uso de la memoria, entre otros elementos.
- Exponer las razones que llevan al EZLN a hacer un uso político del pasado.
- Destacar el papel del olvido y el silencio como forma de contrapropaganda, organizada desde los grandes medios de México, a la que tiene que hacer frente el EZLN.

Los objetivos específicos de esta investigación se centran en:

- Estudiar de qué forma el Ejército Zapatista de Liberación Nacional selecciona parte del pasado, para plasmarlo en su propaganda en función de sus intereses.
- Examinar cómo influye la cultura indígena en la interpretación de la memoria.
- Investigar la presencia de la memoria, ya sea a través del recuerdo de luchas pasadas, tradiciones e identidad, en la propaganda del EZLN.
- Analizar cómo el EZLN recurre a la memoria, incluso a la más reciente, para combatir el olvido y el silencio propiciado por los medios.

1.5. Metodología y descripción de los contenidos de trabajo

A continuación, se definen los métodos utilizados para lograr el desarrollo y los fines de este trabajo, así como una descripción de los principales contenidos que se abordan.

En lo que respecta a la metodología, la investigación se basa en una revisión bibliográfica acerca del uso de la memoria en la propaganda, más concretamente, en la propaganda guerrillera. No obstante, no se trata de determinar el peso de la memoria como estrategia propagandística, sino de ver la influencia que esta ejerció en el contexto del EZLN. Por ello, la bibliografía se extiende más allá de la memoria, haciendo un repaso a aquellos textos u obras que narran el contexto del conflicto. Esto sirve de ayuda a la hora de comprender y situar mejor la línea de investigación, que comienza desde los orígenes del EZLN hasta su huella en la vida política de México en la actualidad. Además, para poder realizar un análisis exhaustivo, se recurre al estudio de comunicados y otros textos difundidos por el EZLN que dejan al descubierto el uso de la memoria en el discurso. En cualquier caso, se tratará de una revisión crítica que exponga, analice y argumente los hechos.

Por otra parte, se trata de un tema amplio que entraña cierta complejidad y es necesario establecer una descripción organizada de los contenidos que comienzan a abordarse en las páginas posteriores. En primer lugar, en el marco teórico se ofrece una explicación elaborada de los distintos conceptos sobre los que recae la memoria y, por tanto, un análisis teórico del significado y la importancia de la misma en la propaganda. Es decir, se presenta el papel que juega la memoria y la relación con los conceptos de propaganda, conflicto e identidad. Una vez establecido el marco teórico, se construye el marco histórico, donde se ejemplifica en el contexto del EZLN el vínculo de todos los conceptos anteriormente abordados, así como la evolución de los mismos. No se trata de una mera descripción del conflicto, sino de demostrar cómo se aplica la teoría en la historia del EZLN.

Con los marcos teórico e histórico finalizados, se ofrecen las claves necesarias para entender la siguiente fase de la investigación: el análisis. Aquí, se presenta con ejemplos detallados el estudio del discurso propagandístico del EZLN. Se trata, por tanto, del análisis concreto de una selección temática de la propaganda: la colonización, la Revolución mexicana junto a Emiliano Zapata, la figura simbólica de Votán Zapata y las permanentes referencias a los muertos del pasado. Estos temas serán analizados en el discurso presente en las seis declaraciones de la Selva Lacandona, otros dos comunicados y el libro de Gloria Muñoz, *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*, donde, además de hacer un uso estratégico de la memoria para realzar la notoriedad del EZLN, se destaca el papel de la mujer en el movimiento. Finalmente, estos puntos serán la base para poder establecer unas conclusiones que satisfagan las inquietudes, objetivos e hipótesis que plantean este trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Aproximación a la relación entre propaganda y memoria

La comprensión del uso político del pasado en la propaganda del EZLN requiere, en primer lugar, una aproximación al concepto de propaganda y su vinculación con la memoria.

2.1.1. Propaganda como fenómeno comunicativo: intencionalidad y poder

Son muchos los teóricos que han realizado estudios de los distintos fenómenos propagandísticos con el objetivo de proporcionar una definición. A menudo, estas definiciones de propaganda, ya sea de forma explícita o implícita, recogen la intencionalidad como un elemento clave.

El cometido de este trabajo no es elaborar un análisis de la evolución del concepto de propaganda, por lo que acorde al contexto que se investiga se abordará una definición de la misma y se tendrán en cuenta algunos aspectos destacados por otros teóricos. Para ello, comenzaremos con la definición aportada por Antonio Pineda Cachero (2006) en *Elementos para una teoría comunicacional de la propaganda*, donde concibe el término como un fenómeno comunicativo que se diferencia de otros modos de comunicación por su intencionalidad:

La propaganda es un fenómeno comunicativo de contenido y fines ideológicos mediante el cual un Emisor (individual o colectivo) transmite interesada y deliberadamente un Mensaje para conseguir, mantener o reforzar una posición de poder sobre el pensamiento o la conducta de un Receptor (individual o colectivo) cuyos intereses no coinciden necesariamente con los del Emisor (Pineda Cachero, 2006:228).

Bajo esta definición, el EZLN queda reconocido como ese emisor colectivo – a veces individual, encarnado en la figura del Subcomandante Marcos¹⁸ – que tiene la intención de justificar y promover el movimiento con el discurso propagandístico que llega a la sociedad como receptora, condicionando su conducta y convenciéndola del propósito con ese mensaje que, incluso, llega a traspasar fronteras.

El Instituto para el Análisis de la Propaganda también recoge la intencionalidad como un factor indispensable en este fenómeno comunicativo del que habla Pineda Cachero: “Propaganda es la expresión de una opinión o una acción por individuos o grupos, deliberadamente orientada a influir opiniones o acciones de otros individuos o grupos para unos fines predeterminados” (Edwards, 1938).

Sin embargo, partiendo de estas definiciones, cabe matizar que la intención de la propaganda del EZLN sigue dos direcciones. Por un lado, los zapatistas abordan una propaganda interna que se dirige a los indígenas para construir una identidad compartida como

¹⁸ Desde que el Subcomandante Marcos anunciara su desaparición como líder del movimiento en 2014, el Subcomandante Moisés pasó a ocupar su lugar. Al destacar la figura del Subcomandante Marcos hacemos referencia a su liderazgo durante los veinte años de historia del EZLN.

base del movimiento, justificar la lucha e incentivar su unión. Por otra parte, se encuentra una propaganda externa dirigida al resto de la nación mexicana – no indígenas – y a la sociedad en general para legitimar la lucha del EZLN, que no solo es a favor de los derechos indígenas, sino que realiza demandas nacionales a favor de la democracia, justicia e igualdad.

Conviene señalar que esta investigación pondrá su foco de atención, sobre todo, en lo que hemos denominado propaganda interna. A pesar de ello, no se puede pasar por alto el discurso propagandístico que el EZLN dirigía a la población no indígena. Como analizaremos en páginas posteriores, la propaganda interna y externa de la que hablamos van de la mano. Esto se debe a que la creación de la identidad indígena como base del movimiento, además de incentivar una lucha común, permite dar visibilidad a los problemas que sufren los indígenas y que son desconocidos u obviados por el resto de la población que también es llamada a participar en la lucha. Por tanto, la propaganda interna y externa del EZLN poseen un nexo de unión en la medida que la creación de la identidad no solo sirve para llamar a la lucha al pueblo indígena, sino para justificar la batalla ante los ojos del resto de la sociedad con el objetivo de convencerla para que se sume a una lucha en la que también tienen cabida las demandas nacionales.

Siguiendo a Pineda Cachero (2006), la propaganda ejerce el control del pensamiento, pues su intención o lo que el autor define como fines ideológicos se basa en construir la identidad como base, fomentando en los indígenas el recuerdo de su pasado y la consecuente reivindicación de la lucha por un futuro mejor. Es decir, la ideología de la propaganda del EZLN se sostiene sobre la identidad indígena.

Parafraseando a Pineda Cachero (2006), esa intencionalidad es la que convierte a la propaganda en una forma de manifestación de poder. En palabras del autor, la propaganda es “un *instrumento* del poder, o, desde nuestra perspectiva lo que denominaremos *la comunicación del poder*: el fenómeno que surge o se manifiesta cuando el poder pretende lograr la obediencia, no mediante la fuerza, sino a través de la convicción” (Pineda Cachero, 2006:122). De esta forma, el poder es el que mueve la intención que reside en los discursos propagandísticos, o dicho por Pineda Cachero (2006), es la causa universal de la propaganda.

Castells (2009) en *Comunicación y poder*, menciona la importancia de la creación de imágenes¹⁹ para que el poder pueda ejercer el control sobre las mentes. Para el EZLN, la imagen o idea es la identidad compartida y representada por la figura del Subcomandante Marcos. Esta es la forma que tiene la propaganda zapatista para dirigir un mensaje simple que garantice su recepción en una audiencia masiva. Castells (2009) asegura que la imagen es el mensaje más simple para difundir y el rostro humano es la representación de esa imagen, con la que la sociedad se puede identificar, añadiendo que: “Esto no significa solo unos rasgos físicos o el color de una indumentaria; lo más importante es su carácter tal y como se pone de manifiesto en su aspecto, sus palabras y la información y los recuerdos que representa” (Castells, 2009:272).

De acuerdo con Pineda Cachero y su concepción de propaganda como una manifestación de poder, es necesario tener en cuenta ciertos matices. La propaganda es una herramienta de poder para el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, entendiendo el poder como la capacidad para convencer a los receptores y modificar sus imaginarios, comportamientos y percepciones. Sin embargo, la propaganda del EZLN posee además un matiz marcado por las circunstancias: tiene el poder de persuadir al receptor, pero con un discurso propagandístico difundido por un grupo guerrillero en un contexto marcado por el conflicto y el movimiento social.

2.1.2. Propaganda, conflicto y memoria

Hasta ahora se ha demostrado cómo detrás de la propaganda se esconde habitualmente una intencionalidad, es decir, unos intereses por parte de un grupo determinado. No obstante, es necesario prestar atención al discurso propagandístico en un contexto marcado por el conflicto como el del EZLN. En otras palabras, una propaganda como arma de guerra.

Gómez Suárez, Leetoy López y Vázquez Liñán (2004) en *Guerrilla y comunicación. La propaganda política del EZLN*, aseguran que la acción del movimiento zapatista ha provocado un cambio en la concepción tradicional de guerrilla. Esto es, el abandono de las armas para introducir en su lugar una propaganda que se convierte en la herramienta más poderosa del conflicto, es decir, en arma de guerra. “Esta estrategia le ha dado, a una guerrilla pobremente armada, la seguridad que nunca habría podido conseguir a través de la lucha militar” (Gómez

¹⁹ Castells (2009) se refiere a la creación de imágenes, como ideas visuales o no en nuestro cerebro, que tienen un significado.

Suárez, Leetoy López y Vázquez Liñán, 2004:15). De esta forma, los autores defienden la importante y fuerte vinculación que existe entre la propaganda y el apoyo popular: el discurso propagandístico busca persuadir y ganar un apoyo sin el que la guerrilla no podría existir.

Puede afirmarse que la propaganda impulsa una guerrilla existente gracias al apoyo popular conseguido también, al menos parcialmente, con el discurso propagandístico. No obstante, para que sea posible y la propaganda funcione existen una serie de estrategias, mencionadas por Leetoy López y recogidas por Larson (1992) en *Persuasion, Reception and Responsibility*. Estas estrategias son las planteadas en el modelo de propaganda de Clyde Miller²⁰: Plain Folks, Testimonial, Band Wagon, Card Stacking, Transfer, Glittering Generalities y Name Calling. De todas ellas²¹, en el contexto del EZLN que esta investigación trabaja, adquieren principal importancia las técnicas Plain Folks y Card Stacking.

Las dos estrategias seleccionadas del modelo de propaganda de Clyde Miller ayudan a comprender qué relación existe entre esta propaganda del EZLN y la memoria. Para ello, se comenzará definiendo las dos técnicas planteadas que Larson (1998) recoge. Plain Folks es la “técnica usada para convencer a las audiencias de que las figuras públicas son gente común, presentándolas como cualquier hijo de vecino o uno más del pueblo. Busca que el receptor se identifique con el emisor”. Por su parte, en la técnica Card Stacking “solo se toma en cuenta una parte de la historia, es decir, envuelve la selección y uso de hechos o falsedades, ilustraciones o distracciones, o enunciados lógicos o ilógicos, en el afán de dar lo mejor (o peor) idea de algo”.

Estas estrategias están claramente representadas en la propaganda del EZLN. En primer lugar, atendiendo a la técnica Plain Folks, cabe señalar la figura del Subcomandante Marcos, ya que como apunta Vázquez Liñán (2004), una de sus habilidades fue la forma de manejar su imagen a la hora de beneficiar la difusión del zapatismo. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional tenía la intención de afianzar la identidad de los indígenas para que luchasen por un mismo fin. Se trataba, por tanto, de una comunidad unida que tenía un objetivo común gracias a esa identidad compartida. En este sentido, puede destacarse el uso del pasamontañas como

²⁰ Miller, C. (1946). *The Process of Persuasion*. USA: Crown Publishers.

²¹ Para más información sobre estas técnicas de propaganda, consultar el cuadro de referencia recogido en Gómez Suárez, Leetoy López y Vázquez Liñán (2004) *Guerrilla y comunicación. La propaganda política del EZLN*. Madrid: Catarata.

símbolo del EZLN, ya que este era utilizado metafóricamente como máscara; no existían sujetos individuales, sino que todos compartían un mismo rostro, una misma identidad.

El uso del pasamontañas fue uno de los métodos utilizados por el EZLN para alzar la importancia de la identidad indígena. Sin embargo, como se ha mencionado, lo que capta la atención de esta investigación es el papel que juega la memoria²² en la construcción de esa identidad que difunde la propaganda zapatista. Esta idea conecta directamente con la segunda²³ estrategia extraída del modelo de propaganda de Clyde Miller. Centraremos la explicación en la primera parte de la definición: “solo te toma en cuenta una parte de la historia, es decir, envuelve la selección [...]”. Es aquí donde la memoria se vuelve un elemento indispensable para la propaganda zapatista.

La propaganda zapatista centra su discurso en justificar el movimiento a través de los años de horrores e injusticias a los que los indígenas se han visto sometidos. Un sometimiento que comenzó con la etapa colonizadora y que, en cierto modo, ha ido avanzando hasta nuestros días en forma de olvido, abandono y no reconocimiento de una nación en la que la cultura indígena pueda tener cabida y ser respetada. Por ello, el uso político del pasado, es decir, de la memoria, se vuelve un elemento clave en la propaganda zapatista; un recurso que recuerda su pasado a los indígenas para saber cuál es el camino a seguir. No obstante, se produce una selección, puesto que, en función de los intereses, se concede mayor importancia a determinadas etapas o figuras de la historia mexicana, como es el caso de Emiliano Zapata, quien se convierte en todo un referente del movimiento. Asimismo, cabe matizar la “selección” de la historia que se produce en lo que respecta a los valores o a la tradición indígena. Es decir, más que una selección, se trata de una transformación, pues aunque las bases de la cultura indígena persisten, se producen modificaciones que se adaptan mejor a objetivos políticos del presente, como la inclusión de la mujer²⁴ en el EZLN.

Por tanto, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional utilizó la propaganda como arma de guerra; una propaganda que, además de justificar la lucha, estaba destinada a construir la

²² Nos referimos a la memoria colectiva que está presente en los indígenas. Esto significa que al hablar del uso político del pasado estamos haciendo alusión a la utilización de la memoria.

²³ Card Stacking es la segunda técnica, recogida en el modelo de propaganda de Clyde Miller, que resulta de interés en el contexto de la propaganda del EZLN.

²⁴ Las mujeres adquieren un papel activo dentro del EZLN, ya que se fomenta su integración dentro del mismo, provocando el abandono de esa función más pasiva característica de antaño.

identidad indígena como base ideológica a través del uso de la memoria. De esta forma, los indígenas se veían reflejados los unos en los otros y sentaban las bases de su lucha, que buscaba el apoyo del resto de la sociedad por la que también realizaban unas demandas nacionales a favor de la democracia, la justicia y la igualdad.

2.2. Memoria: el uso político del pasado

La memoria se constituye como uno de los pilares fundamentales de la propaganda zapatista. El discurso del EZLN recurrió al uso de la memoria, por un lado, para construir la identidad indígena como base del movimiento y ganar el apoyo de esta parte de la población, y por otro, para justificar la lucha no solo ante los indígenas, sino ante el resto de la nación.

Mate Rupérez (2008) en *La herencia del olvido* proporciona una clave que resulta fundamental en el contexto del EZLN y el uso político del pasado que hace el grupo guerrillero. Bajo la concepción de este autor, la memoria es poder, pero no uno cualquiera, sino aquel que está asignado al grupo de personas derrotadas en algún proceso histórico, como la marginación que afecta a la cultura indígena en la nación mexicana. En otras palabras, como afirma Mate Rupérez (2008), la memoria es el poder del vencido.

La memoria es, por tanto, un poder que otorga a los derrotados la capacidad de utilizar el pasado en beneficio de los hechos actuales: “Un logos con memoria desemboca en una relación interpelante que arranca del pasado para responder en el presente” (Mate, 2008:36). Es decir, la unión entre razón – conocimiento – y memoria es la combinación utilizada por el EZLN en su propaganda, ya que se apela a la reivindicación de los derechos indígenas y al fin de la infravaloración de su cultura apoyándose en ese conocimiento, que aporta la memoria, de un pasado injusto y lleno de luchas que han de continuar.

Cabe señalar un matiz importante, que aporta Mate Rupérez (2008), como es la diferencia que encierran los conceptos de memoria e historia. Parafraseando al autor, mientras que la historia trabaja con archivos para reconstruir hechos, la memoria lo hace con testimonios para construir el sentido presente. Esto es lo que hace la propaganda del EZLN, apelar a la memoria entendida, estrictamente, bajo la concepción de Mate Rupérez. La propaganda zapatista no reconstruye los hechos pasados, sino que difunde en sus discursos testimonios que recurren a la historia para dar sentido a los hechos presentes.

En definitiva, lo que Mate Rupérez propone es una concepción de la memoria como conocimiento. Sin embargo, lejos de concebirlo como un concepto estancado en el logos, define la memoria como deber:

El descubrimiento de este aspecto de la memoria ha sido reciente: Tiene lugar después de Auschwitz, cuando los supervivientes lanzan desde todos los campos el <<nunca más>> y apelan a la memoria como recurso necesario. Nace así lo que Adorno llamaría el Nuevo Imperativo Categórico que se suele expresar así: <<hay que recordar para que la historia no se repita>> o <<quienes olvidan la historia están condenados a repetirla>> (Mate, 2008:169).

Extrapolado al contexto del movimiento zapatista, la memoria se convierte en un deber para el EZLN, pues es necesario recordar el pasado para justificar la lucha y evitar errores que impidan la consecución de los objetivos. Hay que recordar el sometimiento indígena en la nación mexicana y que la batalla²⁵ no quede en un mero y heroico intento²⁶ más de provocar cambios.

De esta forma, inevitablemente, el uso político del pasado lleva asociados sentimientos y emociones. Todorov (2000) en *Los abusos de la memoria*, se refiere a la carga emocional que contienen las experiencias pasadas de los regímenes totalitarios. Emociones que también están presentes en los indígenas por los que lucha el EZLN y en la propaganda zapatista que dirigen a las masas. “Aun así, lo que la memoria pone en juego es demasiado importante para dejarlo a merced del entusiasmo o la cólera” (Todorov, 2000:18).

²⁵ Batalla en un sentido metafórico, pues hay que recordar que la propaganda se convierte en el “arma de guerra” tras el abandono armamentístico tradicional.

²⁶ A lo largo de la historia mexicana se han dado movimientos que trataban de poner fin al sometimiento, desigualdad e injusticias que afectaban a los indígenas. El EZLN, más que continuar esas luchas específicas que no lograron todos sus objetivos y no tuvieron el mismo alcance internacional, busca reconducir el camino para que, de una vez por todas, puedan lograrse las metas. Para más información sobre estos movimientos estudiantiles y luchas campesinas, consultar Hernández Millán, A. (2007). Orígenes y antecedentes del EZLN. *Espacios Públicos*. 10, (19), 264-283. Sobre Emiliano Zapata, véase Bonfil Batalla, G. El problema de la cultura nacional. En Bonfil Batalla, G. (1989). *México profundo. Una civilización negada*. México: Editorial Grijalbo, S.A.

Todorov (2000) también hace alusión al concepto de memoria como deber, aunque introduce una clara distinción entre la recuperación del pasado y su utilización. Bajo la concepción de este autor, la memoria es un deber en el sentido de que nada puede impedir la recuperación del pasado, pero esto no justifica su utilización en determinados casos como aquellos que conducen al engaño. Por ello, Todorov (2000) señala cómo distinguir un buen y un mal uso de la memoria, basándose en una lectura ejemplar y literal del acontecimiento pasado, respectivamente. Una interpretación literal de la memoria supone que el acontecimiento pasado permanece “intransitivo”, “no conduciendo más allá de sí mismo” y “las asociaciones que se implantan sobre él se sitúan en directa contigüidad” (Todorov, 2000:33). Esto significa que existe una continuidad entre lo que fuimos y lo que somos y se extienden “las consecuencias del trauma inicial a todos los instantes de la existencia” (Todorov, 2000:33). Sin embargo, la lectura ejemplar de la memoria neutraliza el dolor que produce el recuerdo del acontecimiento pasado y lo utiliza como modelo para extraer una lección y comprender situaciones nuevas. Por ello, Todorov afirma que “la memoria literal, sobre todo si es llevada al extremo, es portadora de riesgos, mientras que la memoria ejemplar es potencialmente liberadora” (Todorov, 2000:34).

Siguiendo con las nociones de Todorov en lo que respecta a la memoria, hay que destacar lo que el autor denomina “estatuto de víctima” (Todorov, 2000:57). El uso político del pasado hace que el EZLN en representación de los indígenas asuma el papel de vencido²⁷, pues “si nadie quiere ser una víctima, todos, en cambio, quieren haberlo sido, sin serlo más” (Todorov, 2000:57).

Hasta ahora, se ha señalado la memoria como poder, conocimiento y deber, pero de acuerdo con Todorov (2000), además, la memoria es una interacción entre la conservación y la supresión de la misma. Esto reincide en el concepto de olvido que se abordará con posterioridad y adquiere un gran peso en el contexto del EZLN. Todorov explica así la interacción entre los dos términos:

*El restablecimiento integral del pasado es algo por supuesto imposible
(pero que Borges imaginó en su historia de Funes el memorioso), por otra*

²⁷ Para tener una visión más ajustada del papel de vencido que adquieren los indígenas, véase León Portilla, M. (1959). *Visión de los vencidos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

parte, espantoso; la memoria, como tal, es forzosamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados; otros, inmediata o progresivamente marginados y luego olvidados (Todorov, 2000:18).

De esta explicación ofrecida por Todorov pueden extraerse dos aspectos. El primero, el uso político y selectivo del pasado, en tanto que se recuerdan determinadas etapas²⁸ y figuras²⁹ de la historia mexicana, así como aspectos culturales, que convienen resaltar, para construir la identidad y obtener los beneficios deseados. Esta selección, por tanto, implica el olvido, o al menos, una reducción de la importancia de otros aspectos pasados que no son mencionados con la misma frecuencia. El segundo, el olvido que tienen que combatir los indígenas tras años de sometimiento y al que el EZLN hace frente con su propaganda. No obstante, este segundo aspecto será tratado más adelante para centrarnos ahora en la memoria como un proceso selectivo.

2.2.1. Memoria, cultura e identidad

Gómez Suárez, Leetoy López y Vázquez Liñán (2004) asumen las palabras de Tarrow (1997) para indicar que tanto los recuerdos como las tradiciones e ideas son reinterpretados estratégicamente para definir la realidad, sus problemas y soluciones, con el objetivo de promover la acción. Esto es, pues, un uso estratégico de la memoria, o como hemos titulado esta investigación, un uso político del pasado.

Entendemos la memoria como selección, pero cabe matizar que el EZLN no se centra solo en extraer hechos pasados para justificar el presente; también destaca ideas, tradiciones y valores decisivos para construir la identidad indígena que define al movimiento. Es decir, el uso político del pasado está fuertemente vinculado a la recuperación estratégica de la cultura, para construir la identidad indígena como base ideológica y motor del movimiento. De esta forma, este “entramado ideológico-cultural” es el “discurso político” a través del que el EZLN construye la “identidad colectiva” (Gómez Suárez, 2004).

²⁸ El peso de la Revolución mexicana, en la que se luchó por lograr cambios en beneficio de los indígenas, y la colonización, etapa desde la que los indígenas se han visto sometidos.

²⁹ El discurso zapatista nombra a diversos héroes de la historia mexicana, en la que cobra mayor importancia el héroe de la Revolución, Emiliano Zapata, hasta el punto de convertirse en un símbolo para el EZLN.

La memoria, sobre todo la colectiva de la que habla Halbwachs³⁰ (2004), es un elemento esencial que proporciona ese background cultural para que el EZLN pueda definir la identidad étnica – identidad indígena – con la que se identifica. Anteriormente, se ha señalado que la identidad resulta fundamental en la propaganda zapatista, donde a través del discurso político, esta se politiza:

Si el primer proceso de transformación articula el “background cultural” de un pueblo con su “identidad étnica” imaginada (Anderson, 1993), el segundo proceso debe además tener en cuenta el llamado momento de “liberación cognitiva” (McAdam, 1999), ese instante en que la etnicidad se problematiza, politiza y dramatiza y donde se articula la “identidad étnica” con la “identidad política” consciente, autoreflexiva con las orientaciones del proyecto político (Gómez Suárez, 2004:177).

Esto significa que identidad indígena e identidad política se aúnan en un mismo concepto en el contexto del EZLN. Las bases y la lucha de los zapatistas se constituyen gracias a la identidad que construyen y comparten³¹ con los indígenas a los que dirigen su discurso. Todos los individuos tienen un mismo rostro, es decir, una misma identidad que les permite reflejarse e identificarse los unos con los otros. Por tanto, la identidad también será un filtro a la hora de recibir el mensaje propagandístico del EZLN. De acuerdo con Lippmann (1922) en *La opinión pública*, el discurso propagandístico se interpreta según unos estereotipos culturales, que se han ido formando a lo largo de los años y que hacen que el mensaje se interprete de una forma determinada. El hecho de que exista una identidad compartida propiciará que el mensaje cale en los indígenas que comparten los mismos intereses y apoyan el motivo de la lucha. Esta idea

³⁰ No significa que la memoria individual no juegue su papel, ya que esta es necesaria, aunque no suficiente para recordar el pasado común. Sin embargo, hacemos alusión a este concepto de Halbwachs (2004) para hacer hincapié en la necesidad de pertenecer a un grupo para que existan recuerdos compartidos y el pasado no sea olvidado.

³¹ Cabe recordar el modelo propagandístico de Clyde Miller y la técnica Plain Folks. En este sentido la identidad es utilizada para presentar al Subcomandante Marcos –aunque es mestizo–, es decir, al EZLN, como cualquier otro indígena que lucha por sus derechos.

es la que defiende Cedillo (2012), para quien el valor estratégico de la identidad³² es el vehículo que conduce a la movilización.

De esta forma, la propaganda zapatista politiza la identidad indígena, o lo que es lo mismo, sitúa a la identidad como la ideología del movimiento. Según defiende el Subcomandante Marcos, en la entrevista recogida por Le Bot (1997) en el *Sueño Zapatista*, el nacimiento del EZLN tiene detrás tres componentes: un grupo político-militar, otro de indígenas politizados y el movimiento indígena de la Selva. Aquí, se aprecia la evolución ideológica del zapatismo. En un primer momento, basándose en una ideología marxista-leninista y sin presencia indígena, el zapatismo se planteaba “enfrentar, por medio de una guerra popular, al poder, derrotarlo e instaurar un gobierno hacia el socialismo y hacia la implantación de la dictadura del proletariado y del comunismo” (Subcomandante Marcos en Le Bot, 1997). Sin embargo, parafraseando a Pitarch (2001) entre otros autores, Leetoy López (2004) alude a la mezcla de concepciones marxistas y nacional-revolucionarias, por parte del EZLN, que después dieron lugar al discurso indígena:

De la Grange y Rico dicen que la tónica revolucionaria marxista-leninista de Marcos se transforma convenientemente en una ideología indígena [...] De esta forma se utiliza el discurso indígena como gancho (la “Otrredad” como virtud) así como también se renuncia al pronunciamiento tradicional de la lucha de clases insurgente (Leetoy López, 2004:38).

En este sentido, puede afirmarse que la identidad es la ideología que proyecta el zapatismo. Dicho de otra forma, el discurso zapatista politiza la identidad indígena en la medida que la convierte en un recurso esencial para la propaganda. Pero la identidad indígena no deja de entenderse como parte de una cultura con siglos de historia. Por ello, la propaganda del EZLN recurre al uso político del pasado, es decir, a la memoria, a la cultura más añeja, para poder

³² Cedillo, A. (2012). Análisis de la fundación del EZLN en Chiapas desde la perspectiva de la acción colectiva insurgente. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, (2), 15-34. Para Cedillo es el valor estratégico de la identidad el que permite la movilización, pero la autora va más allá de ese valor del que hablamos. No solo se trata de la construcción de la identidad indígena, sino de otorgar a esta la condición de identidad protagonista, frente a otra antagonista, en este caso, el México imaginario del que habla Bonfil.

construir la identidad como base de su discurso. En palabras de Pérez Garzón (2002), la identidad es la memoria individual y colectiva que representa a los indígenas.

Para esclarecer más el fuerte vínculo que existe entre el uso de la memoria, en este caso en el terreno de la cultura, y la construcción de la identidad, partiremos de la confrontación de dos conceptos propuestos por Bonfil (1989): el México profundo frente al México imaginario. Según Bonfil (1989), el concepto de México profundo se corresponde con la presencia de lo indio en la nación mexicana. Esto es, “la persistencia de la civilización mesoamericana que encarna hoy en pueblos definidos (los llamados comúnmente grupos indígenas), pero que se expresa también, de diversas maneras, en otros ámbitos mayoritarios de la sociedad nacional” (Bonfil, 1989:9). En cambio, la definición de México imaginario se corresponde con “un país minoritario que se organiza según normas, aspiraciones y propósitos de la civilización occidental que no son compartidos (o lo son desde otra perspectiva) por el resto de la población nacional” (Bonfil, 1989:10).

Bonfil (1989) en *México profundo. Una civilización negada*, defiende que la crisis actual de la nación mexicana se debe a la creación de un proyecto, por parte del México imaginario, que ignora por completo al México profundo. Así es como el autor expresa la falta de unidad en México y añade que la justificación de esta situación se encuentra en la historia.

El movimiento zapatista encarna ese México profundo e ignorado que concibe Bonfil (1989), para quien su existencia se debe a la continuidad cultural a lo largo de la historia. En un sentido amplio, Bonfil habla de la cultura que permitió construir la civilización mesoamericana en su conjunto; una civilización que, a pesar de la diversidad que conllevaban las particularidades de cada cultura, siempre mantuvo unos rasgos comunes. “El contacto intenso y prolongado entre las culturas con perfil propio que va surgiendo históricamente y entre los pueblos diferenciados, autónomos en algún momento, hizo posible que se consolidara la unidad de la civilización mesoamericana” (Bonfil, 1989:28).

Mientras que la relación entre el México profundo y el México imaginario se ve resquebrajada, los pueblos indígenas se han caracterizado por mantener cierta unidad. En el contexto del EZLN, el uso de la memoria³³ se centra más en la cultura maya. Izquierdo (1996)

³³ Conviene recordar que, en este apartado, *Memoria, cultura e identidad*, el uso de la memoria se centra en la cultura para construir la identidad.

en *Los mayas: una nueva percepción*, explica que, gracias a sus raíces y a la autonomía de sus progresos, nunca perdieron su identidad cultural, la misma que todavía luchan por mantener.

En el discurso propagandístico del EZLN, donde la identidad queda politizada y memoria y cultura van de la mano, son frecuentes las alusiones a la importancia de la tierra. Esto se debe a que la agricultura, como afirma Izquierdo (1996), es la base de la economía maya. No es de extrañar si tenemos en cuenta las palabras de Bonfil (1989), que señala a la agricultura como el elemento que da pie al nacimiento de la civilización mesoamericana, y las de Kirchhoff (2009), que explican la indudable unidad cultural y la propia historia común a toda Mesoamérica.

Antes de centrarnos en este aspecto de la tierra, donde se ve reflejado el papel de la cultura maya, esto es, de la identidad, conviene resaltar otros elementos culturales. No podemos olvidar, que la defensa de esta investigación gira en torno al uso político y selectivo del pasado, por parte del EZLN y que, en este apartado, memoria, identidad y cultura, muestran una conexión inseparable. Dicho de otra forma, el EZLN, a través de la memoria, destaca conceptos culturales que van a reforzar la identidad y, además, también será selectivo en tanto que transformará otros.

Este entramado puede explicarse si atendemos a la idea de que el zapatismo quiere servirse de una selección de valores que refuercen su lucha. En el caso de la evocación a la tierra, es un aspecto rescatado de la propia identidad cultural. Sin embargo, cuando el EZLN reivindica el papel de la mujer³⁴ en el grupo guerrillero, se produce una pequeña transformación en ese aspecto cultural, pues se selecciona con matices. Como explica Millán (2001), la tradición “no es intocable porque la definición de la identidad cultural indígena no radica en la inmutabilidad de sus tradiciones, sino en el afirmarse cambiándolas y actualizándolas” (Millán, 2001:24).

Bonfil (1989) afirma que la mujer adquiere un papel activo, en igualdad con el hombre, tanto en los asuntos domésticos como dentro de la comunidad y añade, además, que tiene una labor fundamental en el núcleo familiar, donde le corresponde la crianza de los hijos y la transmisión de los valores. Este último elemento es medianamente descartado por el EZLN, que otorga mayor importancia al papel de la mujer para tomar decisiones dentro de la comunidad. Por tanto, se produce una selección intencionada, que puede entenderse como un

³⁴ La participación activa de la mujer en el EZLN queda reflejada en Muñoz Ramírez, G. (2003). *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*. México: La Jornada Ediciones.

mero progreso cultural, pero que modifica el papel de la mujer en la medida que se reivindica su inclusión y su mayor protagonismo en el grupo guerrillero.

Partiendo de estas nociones, puede afirmarse que el pasado se utiliza en el movimiento zapatista para definir la identidad indígena. La necesidad emana de esa politización con la que el EZLN viste a la identidad, convirtiéndola en la ideología del movimiento y en el filtro que hace que el discurso propagandístico cale en los indígenas que promueven la acción al verse reflejados. La identidad, por tanto, se sustenta en la historia de la cultura indígena, o lo que es lo mismo, la identidad es la memoria individual y colectiva de los pueblos indígenas (Pérez Garzón, 2002):

La historia ha definido quiénes somos “nosotros”, cuándo se es y cuándo no se es, o se deja de ser, parte de ese universo social que es heredero, depositario y usufructuario legítimo de una cultura propia, nuestra cultura. Cada pueblo establece los límites y las normas: hay formas de ingresar, de ser aceptado; hay también maneras de perder la pertenencia. Esto es lo que se expresa en la identidad. Saberse y asumirse como integrante de un pueblo, y ser reconocido como tal por propios y extraños, significa formar parte de una sociedad que tiene por patrimonio una cultura, propia, exclusiva, de la cual se beneficia [...] (Bonfil, 1989:48).

2.2.2. Votán Zapata: el símbolo del EZLN

Se ha señalado cómo la propaganda zapatista apela a la memoria para utilizar la cultura, de una forma estratégica, y así construir la identidad indígena. Sin embargo, en la propaganda del EZLN se aprecian símbolos que han sido creados a partir de la memoria, mezclando los aspectos culturales con los recuerdos de la propia historia mexicana y la interpretación que se realiza de esta a través de la cultura indígena.

Si existe un símbolo que atiende a estas características ese es el que encarna la figura de Emiliano Zapata. Baudrillard (1978), con su teoría de la simulación, habla de la imposibilidad de resistirse a la dominación de los símbolos. Históricamente, este autor distingue tres etapas en la concepción del símbolo: la primera, donde representa una realidad básica; la segunda,

donde transforma la realidad para obtener beneficios; y la tercera, donde no guarda relación alguna con la realidad y, por tanto, el símbolo se convierte en simulacro.

Siguiendo a Baudrillard, podemos establecer que las alusiones a Votán Zapata, se corresponden con esa concepción del símbolo como transformación de la realidad, en este caso, en beneficio del EZLN. Una transformación que se debe a la fusión de la figura mítica de Votán³⁵, encarnada en un héroe de la Revolución mexicana como Emiliano Zapata.

Rojo Arias (1996) explica la presencia de Votán Zapata basándose en la importancia de buscar el sentido del destino indígena, no solo a través del recuento de los hechos, sino de este símbolo que aporta continuidad en la identidad indígena y da sentido a los sucesos históricos. Esto significa que “la introducción de un *Gran Ser Histórico* permite establecer una íntima ligazón entre la diversidad de los acontecimientos históricos y la permanencia a través de ellos de un pueblo, representado en una tradición” (Rojo Arias, 1996:163).

Retomando las palabras de Baudrillard y la imposibilidad de resistirse a los símbolos, la importancia de Votán Zapata se entiende mejor bajo la definición que Lasswell (1927) aporta sobre la propaganda: “propaganda is the management of collective attitudes by the manipulation of significant symbols”. Es decir, la propaganda es la dirección de las actitudes a través de la manipulación de los símbolos.

De todo ello, puede deducirse que lo realmente importante de los símbolos es la significación que se le aporta, siendo utilizada en términos propagandísticos para conseguir los beneficios. El significado que adquiere la figura mítica de Votán no es otro que la continuidad histórica y de identidad que, como afirma Rojo Arias (1996), no puede morir. “Uno de los apelativos de Votán consiste, de hecho, en ser un *nombre sin nombre, uno y todos*, en vivir las vidas físicas de diversos hombres” (Rojo Arias, 1996:166). El EZLN elige a Emiliano Zapata para encarnar esta figura, ya que como afirma Bonfil (1989), el movimiento zapatista,

³⁵ “El otro, de Poderoso rostro oculto era el tercer día en el calendario tzeltal – el que los mayas yucatecos llamaron ak’bal, noche – el que aquí se conoce como Votán, el corazón por excelencia: el corazón del pueblo, el corazón del cerro, el corazón de la gente, el que late en el fondo de las montañas [...] el primer hombre que mandó Dios a repartir la tierra entre los indios [...] El dios jaguar de la oscuridad [...] el vigía de las horas que preceden al amanecer, el defensor de la palabra verdadera [...]”. (García de León, A. La vuelta del Katún. *Chiapas* (I), México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Ed. Era, 1995, p.128). Cita recogida en Rojo Arias, S. Los usos de la historia: memoria y olvido en los comunicados del EZLN. *Perfiles Latinoamericanos*, 1996, (9), 153-172.

promovido por este héroe de la Revolución mexicana, fue el único que tuvo posibilidad de ser un proyecto nacional alternativo. Zapata defendió a los indígenas, sus intereses y, sobre todo, luchó por una nueva orientación agraria.

Cabe recordar la importancia que concede la cultura maya a la tierra al ser la base de la economía. Una vez más, queda de manifiesto cómo el uso de la memoria y la cultura se unen en la propaganda del EZLN, pues evoca a un héroe de la historia mexicana que resaltó uno de los aspectos culturales más importantes de la comunidad indígena. Bonfil (1989) explica así el valor de la tierra que conciben los indígenas y que, además, va más allá de ser un elemento material:

La tierra no se concibe como una mercancía. Hay una vinculación mucho más profunda con ella. La tierra es un recurso productivo indispensable, pero es más que eso: es un territorio común, que forma parte de la herencia cultural recibida. Es la tierra de los mayores; en ella reposan los antepasados difuntos [...] (Bonfil, 1989:64).

En este sentido, se establecen las conexiones que vinculan este uso político del pasado a la cultura. Además, también puede observarse la selección que se hace de la historia, pues es Emiliano Zapata y no otro héroe mexicano, quien encarna la figura de Votán en relación a la explicación aportada.

2.2.3. El recuerdo de la colonización

Si bien se ha expuesto la relación que existe entre el uso del pasado y la cultura, ahora cabe retomar el concepto de memoria como selección de acontecimientos históricos, o lo que es lo mismo, como el recuerdo de los hechos pasados.

La necesidad de recordar el pasado viene expuesta por Bonfil (1989) al asegurar que la situación que se vivía en México, en el contexto del EZLN, tenía su justificación en la historia. Rojo Arias (1996) deja patente la intención del grupo guerrillero por establecer lazos con la Guerra de Independencia y la Revolución mexicana, ya que la segunda se interpreta como una continuación de esa primera batalla y, por tanto, ambas legitiman la lucha del EZLN. “La

necesidad de legitimación histórica impulsa esta búsqueda de *orígenes*, de *padres fundadores* de quien poder sentirse herederos naturales” (Rojo Arias, 1996:156).

Bonfil (1989) da un paso más y subraya la colonización como el problema base que enfrenta al México profundo con el México imaginario. Desde la etapa colonizadora, los indígenas han luchado por mantener su cultura frente a la civilización occidental que, poco a poco, iba ganando terreno. Como afirma Bonfil, esta división tiene su origen en la historia colonial y añade:

La descolonización de México fue incompleta: se obtuvo la independencia frente a España, pero no se eliminó la estructura colonial interna, porque los grupos que han detentado el poder desde 1821 nunca han renunciado al proyecto civilizatorio de occidente ni han superado la visión distorsionada del país que es consustancial al punto de vista colonizador [...] han sido en todos los casos proyectos encuadrados exclusivamente en el marco de la civilización occidental, en lo que la realidad del México profundo no tiene cabida y es contemplada únicamente como símbolo de atraso y obstáculo a vencer (Bonfil, 1989:11).

De esta forma, cuando el EZLN apela a una lucha histórica de “500 años de resistencia”³⁶ está haciendo un uso político del pasado colonizador, que recuerde a los indígenas el sometimiento al que han estado expuestos desde entonces, para promover la lucha. Los indios³⁷ siempre han estado subordinados al proyecto occidental y relegados a un segundo plano en la construcción de la nación³⁸. “La exclusión significa que la cultura del pueblo dominado no se le reconoce valor en sí misma. Es una cultura negada, incompatible” (Bonfil, 1989:121). Esta imposición de occidente es lo que Bonfil (1989) define como desindianización; un concepto

³⁶ El Subcomandante Marcos alude a esos 500 años de resistencia en la entrevista recogida por Le Bot, Y. (1997). El sueño zapatista. México: Plaza y Janés.

³⁷ Entendemos indios como indígenas, es decir, el México profundo.

³⁸ “Una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es *imaginada* porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (Anderson, 1993:23).

cuyo peso histórico también recayó sobre el contexto de la Revolución mexicana³⁹ a la que apela el EZLN. Parafraseando a Bonfil, la desindianización es un “proceso histórico” en el que la población se vio obligada a renunciar a su propia identidad. “No es resultado del mestizaje biológico, sino de la acción de fuerzas etnocidas que terminan por impedir la continuidad histórica de un pueblo como unidad social y culturalmente diferenciada” (Bonfil, 1989:42).

Teniendo en cuenta estas ideas puede entenderse que el EZLN utiliza el pasado para justificar su lucha. Concretamente, el recuerdo de la etapa colonizadora está presente en todas las reivindicaciones indígenas que han acontecido a lo largo de la historia, incluso, en las que evoca el EZLN, aspirando a continuar la batalla. Es necesario el recuerdo de la colonización para comprender la situación que llama a la sublevación del EZLN por la lucha de los derechos, pero como se tratará a continuación, también es necesario para evitar que la población indígena siga siendo víctima del olvido.

2.3. La condena del olvido

A lo largo de la historia la cuestión étnica ha sido ignorada en la construcción del Estado mexicano, excluyendo y olvidando a la población indígena por no ceder su identidad cultural a favor de un proyecto nacional en el que se veían relegados (Mercado Maldonado y González Hidalgo, 2009).

Las autodefiniciones del EZLN como los “sin rostro”, no solo pueden entenderse como la expresión que denota una misma identidad⁴⁰, sino como explica Rodríguez Araujo (1995), también hace alusión a que nunca fueron tomados en cuenta. Por este motivo, la propaganda del EZLN recurre al uso del pasado, pues es necesario recordar los valores, los derechos y la cultura indígena que, desde la colonización, están luchando para no caer en el olvido.

La memoria es la herramienta que permite al EZLN reivindicar esos valores, como la dignidad indígena, que Rodríguez Araujo (1995) señala como una expresión olvidada en México y cuya reivindicación causó la simpatía de toda una sociedad. El uso político del pasado por parte del EZLN promovió la lucha que parecía poner fin a la división del país, ocasionada

³⁹ Bajo la interpretación de Rojo Arias (1996), la Revolución mexicana fue la continuación de la lucha iniciada con la Guerra de Independencia, del mismo modo que el EZLN reconduce la lucha de ambos acontecimientos. La etapa colonizadora, desde la que el México profundo está subordinado al México imaginario, es la justificación histórica que está presente en todos estos acontecimientos.

⁴⁰ Hay que recordar el uso del pasamontañas. No hay individuo con rostro; todos los indígenas comparten una misma identidad.

por las diferencias históricas entre el México profundo y el México imaginario de Bonfil (1989).

Hasta ahora hemos destacado el concepto de memoria como selección de unos valores, una cultura y unos acontecimientos históricos que son recordados para legitimar la lucha del EZLN. Sin embargo, no podemos obviar que la memoria es una interacción entre la conservación y la supresión de la misma (Todorov, 2000)⁴¹. Por ello, además de legitimar la lucha, el EZLN utiliza el pasado para hacer frente a ese olvido que sufre la población indígena en la nación mexicana.

2.3.1. Memoria y olvido

El EZLN construye el movimiento asumiendo el papel de víctima que, desde la colonización hasta la construcción de la nación mexicana en el contexto del origen del grupo guerrillero, les ha correspondido a los indígenas. Son lo que Mate (2008) denomina la “herencia oculta”, es decir, esa herencia olvidada por un país que relega a los indígenas a un segundo plano.

Mate (2008) señala que es la memoria la que trae al presente esa herencia invisible y olvidada a través del conocimiento, es decir, a través de una “razón compasiva”⁴² que está marcada por las cicatrices de la historia. Para el proyecto de nación que propone el país mexicano, o lo que Bonfil (1989) denomina México imaginario, los indígenas son el “precio de la historia”⁴³. Esto significa que en la memoria del proyecto mexicano carecen de cualquier tipo de relevancia y caen en el olvido, pues forman parte de un pasado que no tiene lugar.

En este sentido, cabe destacar el pensamiento del filósofo alemán, Walter Benjamín⁴⁴, que Mate (2008) recoge entre sus páginas. Benjamin realiza una crítica a la historia basándose en que esta sigue el principio de “universalidad negativa”. Gracias a él, puede recuperarse el

⁴¹ “El restablecimiento integral del pasado es algo por supuesto imposible (pero que Borges imaginó en su historia de Funes el memorioso), por otra parte, espantoso; la memoria, como tal, es forzosamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados; otros, inmediata o progresivamente marginados y luego olvidados” (Todorov, 2000:18).

⁴² La fusión de dos términos como razón y compasión alude a una modalidad racional que no es neutra, ni impasible, ni atemporal. Esto es a lo que se refiere Mate (2008) en La herencia del olvido. Madrid: Errata naturae editores.

⁴³ Concepto acuñado por las filosofías de la historia y recogido en Mate (2008). La herencia del olvido. Madrid: Errata naturae editores.

⁴⁴ Benjamin, W. (1985). *Gesammelte Schriften*. Frankfurt: Suhrkamp.

pasado olvidado y hacer tambalear al presente en busca de una alternativa. Para llegar a esta conclusión, Benjamin defiende la existencia de un principio “constructivo” de la historia universal, que permita representar lo universal en lo particular. Por ello, el filósofo alemán establece una clara distinción entre los conceptos de *Konstruktion* – construcción – y *Rekonstruktion* – reconstrucción –.

La reconstrucción histórica de Benjamin implica la legitimación del presente. Significa, pues, la reconstrucción de unos hechos pasados que se extienden hasta la actualidad y son garantes del presente que vivimos. Sin embargo, el concepto de construcción, en cierto modo, rompe con ese pasado y, por tanto, con la continuidad histórica. “La *construcción* supone una previa *destrucción*” (Mate, 2008:71). Esto es que se produce una aproximación hacia un pasado que no está relacionado con el presente, con el objetivo de que nada caiga en el olvido y pueda realizarse una crítica a la situación actual y proponer una alternativa.

Este es el uso del pasado que hace el EZLN. Es decir, la memoria es utilizada para legitimar la lucha indígena, pero no a través de una reconstrucción de los hechos, sino que evoca a un pasado lejano del contexto y olvidado por la nación mexicana para comprender la crisis del país y producir cambios. Se trata de una recuperación de hechos particulares olvidados, que aunque no guardan relación directa con el contexto, sirven para aplicarlos y recordar la reconducción de una lucha por los derechos y la igualdad del pueblo indígena.

2.3.2. El silencio informativo como contrapropaganda

Antes de finalizar, es conveniente tratar otro concepto que está íntimamente ligado al olvido del pueblo indígena: la contrapropaganda.

El EZLN tuvo que enfrentarse a diversas acciones de contrapropaganda por parte del gobierno mexicano. Entre ellas, destaca la denominación de “guerra de tinta e Internet” que recibió el conflicto por parte del secretario de Hacienda de Zedillo y su concepción como una “guerrilla farol”⁴⁵ (Leetoy López, 2004:47). Ambas denominaciones son utilizadas como una estrategia de contrapropaganda en la medida que buscan restar importancia al movimiento y silenciar su aparición en el escenario mexicano.

Resulta interesante recalcar la contrapropaganda, que afectó al EZLN, si tenemos en cuenta que las mejores acciones giraron en torno al silencio que propiciaron el gobierno y las empresas

⁴⁵ Se refiere a la ausencia de un enfrentamiento bélico real entre las partes.

de televisión⁴⁶ ante el movimiento (Vázquez Liñán, 2004). Esta idea conecta directamente con el olvido al que los indígenas se han visto sometidos, pues una vez más, y en este caso con la contrapropaganda, se busca silenciarlos y obviar su presencia en la nación.

Los medios de comunicación son grandes vehículos para la propaganda y, en su lugar, el silencio que a priori promovieron en contra del EZLN, actuó como un método de contrapropaganda efectivo que acentuaba el olvido del pueblo indígena. Chomsky y Herman (1995) hablan del dominio que la élite ejerce sobre los medios de comunicación y la presencia de cinco filtros⁴⁷ a la hora de elaborar los productos periodísticos. Este dominio y la existencia de estos filtros contribuyen a la propaganda que beneficia a los intereses del poder.

En lo que respecta a esta investigación y al silencio informativo como contrapropaganda, se centrará la atención en el primero de estos filtros propuestos por Chomsky y Herman (1995): la magnitud, propiedad y orientación de los beneficios de los medios de comunicación. Es decir, para elaborar un producto periodístico el mensaje debe pasar por este filtro en el que el medio se vincula a los intereses del poder económico y político:

En resumen, las empresas dominantes en los medios de comunicación son grandes negocios, están controladas por personas muy poderosas o por directivos sometidos a severas limitaciones por parte de los propietarios y otras fuerzas orientadas hacia los beneficios del mercado, y están estrechamente unidas y tienen importantes intereses comunes con otras grandes empresas, con los bancos y con el gobierno. Este es el primero de los poderosos filtros que afectará decisivamente la selección de noticias (Chomsky y Herman, 1995:42).

En cuanto al contexto del EZLN, Televisa y TV Azteca son las dos principales empresas televisivas que elaboraban sus productos en base a este primer filtro que explican Chomsky y Herman. El gobierno mexicano ha recibido el apoyo de ambas empresas en muchas ocasiones,

⁴⁶ Vázquez Liñán (2004) destaca el papel de TV Azteca y Televisa.

⁴⁷ Para una información detallada de los filtros, véase Chomsky, N. y Herman, E.S. (1995). Un modelo de propaganda. En Chomsky, N. y Herman, E.S. *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Mondadori, pp. 21-80.

pero como destaca Vázquez Liñán (2004), uno de los hechos más llamativos fue la emisión del programa *Testimonios de la frontera sur* en las dos cadenas. Con ello, no solo se buscaba desprestigiar al EZLN, sino tratar de silenciar sus logros.

Chomsky y Herman defienden este modelo de propaganda con el que puede entenderse la acción de los medios de comunicación, que bajo el dominio del poder, contribuyeron al silencio que se manifestó en contra del EZLN. Por ello, la memoria es un elemento esencial que permite al EZLN combatir el silencio y su consecuente olvido. El ejemplo más claro se encuentra en la publicación del libro de Gloria Muñoz Ramírez, *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*, donde el propio Subcomandante Marcos reconoce en la introducción que no se busca dar “una imagen global, sino de retazos de una memoria que todavía debe esperar a unirse y presentarse” (Muñoz, 2003:18). La memoria, que hasta ahora habíamos concebido como un largo viaje en el tiempo, también se centra en la historia más cercana para combatir el silencio.

2.4. Breves conclusiones del marco teórico

Para concluir el marco teórico, destacaremos los aspectos más importantes que han sido expuestos.

En el contexto del EZLN, el uso de la propaganda como arma de guerra provoca un cambio en la concepción tradicional de guerrilla. La propaganda se torna un elemento esencial en el conflicto, con el que se busca ganar apoyo, legitimar la lucha y construir la identidad indígena como base del movimiento. Estos objetivos se consiguen con unas estrategias propagandísticas que sientan sus bases en el uso de la memoria.

La identidad indígena se politiza, convirtiéndose en la ideología del movimiento, y es un filtro a la hora de interpretar el discurso. La memoria permite definir la identidad a través de la reinterpretación estratégica de recuerdos y tradiciones, es decir, de la cultura. Gracias a la memoria, cultura e historia se entrelazan para dar lugar a símbolos de la propaganda del EZLN, como Votán Zapata.

El uso político del pasado apela a la identidad como idea que permite a la propaganda ejercer el control del pensamiento; la propaganda es un instrumento de poder y la memoria es el poder del vencido, además de conocimiento y deber. No se trata de reconstruir los hechos, sino de conocerlos y recordarlos, para no caer en el olvido, comprender, justificar y legitimar la situación, evitar los errores, aprender de ellos y reconducir las luchas para lograr objetivos.

Esto es la propaganda del EZLN; una propaganda como arma de guerra de un conflicto en el que la memoria justifica la lucha y crea la ideología del movimiento.

3. MARCO HISTÓRICO

Para poder comprender cómo se aplican estos conceptos tratados en el marco teórico, a continuación, se ofrece un repaso al contexto del EZLN desde sus orígenes. De esta forma, se observará la evolución que experimenta el EZLN desde su formación y que, por tanto, lleva asociada una evolución del discurso propagandístico.

3.1. Politización de la identidad: del marxismo-leninismo a la identidad indígena

“Marcos⁴⁸ presentaba al EZLN como un movimiento de raíces étnicas, dirigido por un misterioso Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) y apoyado de forma unánime por las comunidades de la Selva Lacandona” (De la Grange y Rico, 2001:159). Tomando como base la identidad indígena, el EZLN experimentó una evolución que lo llevaría a convertirse en todo un movimiento social de referencia. Díez (2009) señala que cuando el EZLN se identificó como un movimiento indígena, que emprendía la lucha por la democratización del país, consiguió el apoyo necesario para evitar la vía armada. Sin embargo, la cuestión indígena, que permitió canalizar la violencia revolucionaria y proyectar el camino hacia la vida política (Leyva Solano y Sonnleitner, 2000:170), no estuvo presente desde sus comienzos.

El origen del grupo guerrillero guarda vinculación con los movimientos sociales⁴⁹ de los años sesenta y, sobre todo, con las Fuerzas de Liberación Nacional (FNL)⁵⁰ nacidas en 1969 (Hernández Millán, 2007). Las FNL, formadas por estudiantes universitarios y admiradores de la Revolución cubana, surgieron con el propósito de instaurar una república democrática socialista en México (De la Grange y Rico, 2001). Como afirma Beltrán Villegas (2000), las demandas a favor de la democracia persistirían en los años posteriores de la mano de organizaciones que, desde la legalidad o clandestinidad, continuarían con la lucha. Tanto es así, que la instauración de la democracia en México fue una de las tareas pendientes por las que luchó el EZLN tras su aparición.

⁴⁸ Subcomandante Marcos.

⁴⁹ Sobre los movimientos sociales de las décadas de los cincuenta y sesenta, véase Beltrán Villegas, M.A. (2000). México a finales de los años cincuenta: de la unidad nacional a la liberación nacional. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 1, (5), 153-177.

⁵⁰ Las Fuerzas de Liberación Nacional son un grupo armado que nacen el 6 de agosto de 1969 en Monterrey.

Las FLN implantaron su primera célula en la selva de Chiapas, en 1972, bajo el nombre de “Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata” (Hernández Millán, 2007). La Selva Lacandona ya había sido utilizada como territorio de operaciones guerrilleras por el Ejército Insurgente Mexicano (EIM), antes de que sus integrantes fueran capturados, por lo que no es de extrañar que algunos continuasen la lucha como miembros de las FLN (Hernández Millán, 2007). Tras ser descubiertos por el Ejército en 1974 y haber muerto la mayor parte de sus dirigentes, el Comandante Germán – Fernando Yáñez – y la Comandante Elisa – Gloria Benavides – buscaron el apoyo de la diócesis de San Cristóbal para poner de nuevo en marcha el grupo armado (De la Grange y Rico, 2001). Fue en 1983 cuando instalaron en Chiapas el primer campamento guerrillero del nuevo Ejército Zapatista, al que seis meses más tarde se incorporó Rafael Guillén⁵¹, para pasar a hacerse con el control del ya Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1993 y convertirse en el Subcomandante Marcos (Hernández Millán, 2007).

En la fase previa al levantamiento militar, el EZLN vivió un proceso de formación a nivel ideológico, político y militar, que Hernández Millán (2007) separa en distintas etapas. La primera, de *implantación y adaptación*, comienza en 1983 con la instalación de ese primer campamento guerrillero del EZLN, estrechamente vinculado a las FLN. “Se plantea como objetivo la toma del poder político por la vía armada, el derrocamiento del gobierno autoritario, la instalación de un gobierno de transición y la construcción del socialismo” (Hernández Millán, 2007:272). La segunda, comprendida entre 1986 y 1991, se caracteriza por el *contacto e interacción* entre el EZLN y los indígenas de la Selva Lacandona. Los indígenas comenzaron a ser escuchados por el EZLN y, poco a poco, la idea original de la vía armada fue construyéndose en torno a la necesidad de defender⁵² a los indígenas. No obstante, los apoyos obtenidos por la diócesis comenzaron a flaquear, ya que el obispo Samuel Ruiz se sintió utilizado por el Subcomandante Marcos e inició una contraofensiva para convencer sobre el abandono de la organización (De la Grange y Rico, 2001).

A partir de 1991, comienza la tercera etapa marcada por el *crecimiento y consolidación* de la organización. “La línea que separaba a la fuerza armada de las comunidades desaparece hasta que, finalmente, constituido en una sola fuerza, el ejército pasa a ser el brazo armado de las

⁵¹ En 1993, Rafael Guillén, más conocido como Subcomandante Marcos, relevó en sus funciones al Comandante Germán y asumió el control del EZLN (Hernández Millán, 2007).

⁵² Hernández Millán (2007) explica que el EZLN se convierte en una organización masiva de autodefensa cuando los indígenas se ven sometidos a los despojos de tierras y las represiones de las guardias blancas, la Policía de Seguridad Pública y la Policía Judicial.

comunidades indígenas” (Hernández Millán, 2007:275). La cuarta etapa, en 1992 y en un momento en el que las condiciones económicas y sociales no eran favorables, se basó en la realización de una *consulta* sobre cuándo iniciar la guerra. Para ello, se realizó un análisis de las circunstancias⁵³: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)⁵⁴, la caída del sistema socialista, el aumento de mortalidad infantil y la cancelación del reparto agrario debido a la reforma del Artículo 27, entre otras. Tras el sí a la guerra, esa visión original de la vía armada había sido reemplazada por una nueva en la que el objetivo ya no era la toma del poder político, sino que, además de la autodefensa, se luchaba por las demandas indígenas y las nacionales, es decir, por la democracia, la libertad y la justicia.

Por último, Hernández Millán (2007) define la quinta etapa como *preparación de la insurrección*. Durante este periodo, en 1993, tuvo lugar el episodio de Corralchén, donde se enfrentaron el EZLN y el Ejército Federal. Las tropas se retiraron el 1 de junio y, rápidamente, el Subcomandante Marcos tachó este hecho como una medida política para silenciar la existencia del grupo guerrillero, ante la futura entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Hernández Millán, 2007). No obstante, este acontecimiento no logró silenciar al EZLN que alzó las armas en Chiapas, el 1 de enero de 1994, con la entrada en vigor de este tratado.

Los sucesos de Corralchén no impidieron la acción del EZLN, pero tampoco logró silenciar la propaganda que comenzó a emanar de sus discursos. Con el levantamiento militar, el EZLN emitió el primero de sus comunicados: la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Esta fue publicada en el órgano informativo del EZLN, *El Despertador Mexicano*, junto a la Ley Revolucionaria de Mujeres, que defendía la participación de estas en la revolución, entre otros derechos, que según Hernández Millán (2007) repensaban la tradición.

La Primera Declaración de la Selva Lacandona fue una declaración de guerra que centró su discurso en legitimarla, sin apenas hacer alusión al carácter indígena del movimiento (Pérez Ruiz, 2006) y presentando a los integrantes del EZLN como herederos de una lucha que viene

⁵³ Hernández Millán, A. (2007). Orígenes y antecedentes del EZLN. *Espacios Públicos*, 10 (19), 264-283.

⁵⁴ Para más información acerca del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, consultar Arellanes Jiménez, P.E. (2014). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte: antes, durante y después, afectaciones jurídicas en México. *IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla*. 33, (8), 257-274. Véase también Janny Arce, Z., Téllez Torrez, D.J. (2013). Tratado de Libre Comercio con América del Norte. *Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas*. 2, (1), 1-12.

forjándose desde hace quinientos años. El objetivo del comunicado no solo era justificar el levantamiento militar, sino hacer un llamamiento para que la población se sumara a la lucha. Esto encaja directamente con la definición que Pineda Cachero aportaba sobre la propaganda: “el fenómeno que surge o se manifiesta cuando el poder pretende lograr la obediencia, no mediante la fuerza, sino a través de la convicción” (Pineda Cachero, 2006:122). Por ello, el EZLN utiliza la memoria de forma estratégica en su discurso. Es decir, se remonta al pasado mexicano y las duras condiciones de vida que lleva soportando la población desde hace años, para reivindicar libertad, justicia y democracia.

Las demandas nacionales – libertad, justicia y democracia – ocupan el eje central de la Primera Declaración de la Selva Lacandona. A pesar del acercamiento que el EZLN había tenido con los indígenas, Pérez Ruiz (2006) afirma que las demandas indígenas no comienzan hasta los Diálogos en la Catedral de San Cristóbal de las Casas⁵⁵, que transcurrieron entre los meses de febrero y marzo de 1994 con el objetivo de establecer la paz. Fue entonces cuando los discursos propagandísticos del EZLN dejaron al descubierto que la identidad indígena había ganado terreno como la ideología del movimiento.

Por tanto, no se puede concebir como un hecho aislado que el primer comunicado del EZLN aún no tuviese en cuenta las demandas indígenas y que se alzase en armas con la entrada en vigor del TLCAN. Si bien la identidad indígena no había sido politizada hasta el punto de convertirse en la base del movimiento, el marxismo-leninismo⁵⁶, presente en los orígenes del EZLN, supuso que este reaccionara de forma inmediata ante la implantación del TLCAN que tenía la intención de asegurar la vigencia del neoliberalismo en México. El neoliberalismo, cuyos máximos exponentes eran Ronald Reagan y Margaret Thatcher⁵⁷, había ganado fuerza en la década de los 80 con el objetivo de derribar al comunismo soviético. De ahí que, teñido

⁵⁵ Con los Diálogos de la Catedral, el EZLN comienza a realizar demandas indígenas. Además, se declara a favor de la autonomía indígena. Para un mayor detalle del contexto en el que se producen estos diálogos, véase Reygadas Robles Gil, R Los Diálogos de la Catedral y el Cinturón de Paz. *Revista vinculando* [en línea] 16 de marzo de 2006. [Fecha de consulta 8 de abril de 2018]. Disponible en: <<https://vinculando.org/>>.

⁵⁶ Durante la Guerra Fría, la Unión Soviética había protagonizado una pugna con Estados Unidos para implantar el comunismo por el mundo. Además, la URSS logró expandir el comunismo por países de América Latina como Cuba.

⁵⁷ Ronald Reagan, en Estados Unidos, y Margaret Thatcher, en Reino Unido, fueron las dos grandes figuras que impulsaron las políticas neoliberales para combatir el comunismo de la URSS durante los últimos años de la Guerra Fría.

con su ideología originaria, el EZLN alzar las armas justo con la entrada en vigor de este acuerdo entre México, Canadá y Estados Unidos. El desequilibrio económico mantuvo al marxismo en la insurgencia, a pesar de la caída del comunismo soviético⁵⁸ (Gómez Suárez, Leetoy López y Vázquez Liñán, 2004).

Arellanes Jiménez (2014) señala al TLCAN, que supuso la “entrada de México en el primer mundo”⁵⁹, como una estrategia del gobierno de Carlos Salinas de Gortari para garantizar la implantación de las políticas neoliberales en el país. “Será, a decir del propio Salinas, el candado para impedir a posteriores gobiernos revertir el proceso de apertura económica, privatización y desregularización jurídica” (Arellanes Jiménez, 2014:259). El acuerdo entre Canadá, Estados Unidos y México no solo significaba libertad a la hora de transitar con mercancías y capitales (Arellanes, 2014), sino que apostaba por conseguir una modernización económica que dejase al margen cualquier riesgo de exclusión (Janny Arce y Téllez Tórrez, 2013).

Sin embargo, el TLCAN fue un error (Arellanes, 2014) que perjudicó a México, agravando su crisis y dejando al descubierto una peligrosa dependencia del país, junto a una subordinación del consumo alimentario al mercado que llevaba asociados efectos graves para la salud⁶⁰ (Villafuerte Solís, 2014). La economía familiar quedó en manos del mercado, acusado por un aumento de precios y el consecuente crecimiento de los niveles de hambre en México (Villafuerte Solís, 2014). Pero, sobre todo, la crisis rural y de pobreza, que no acaba de desaparecer en el país mexicano, afecta a la región de Chiapas, donde parte significativa de la población pertenece a la comunidad indígena (Villafuerte Solís, 2014)⁶¹.

Junto a la pobreza, México es un país afectado por la violencia y la violación de derechos humanos que propician las acciones del gobierno, el narcotráfico y el crimen organizado (Scarparci Ziandalazini, 2012). Este cúmulo de situaciones, que generan inestabilidad, crean el caldo de cultivo para que el EZLN decida alzar las armas el 1 de enero de 1994 y promueva

⁵⁸ El comunismo soviético cae con la disolución de la Unión Soviética tras comenzar el final de la Guerra Fría con la caída del muro de Berlín en 1989.

⁵⁹ (Le Bot, 1997).

⁶⁰ Por ejemplo, obesidad infantil, diabetes como primera causa de muerte, consumo de productos procesados sin valor nutricional y la sustitución del maíz por la harina. Véase Villafuerte Solís, D. (2014). Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. 1, (13), 13-28.

⁶¹ Para más datos de la crisis rural y de pobreza, consultar Villafuerte Solís, D. (2014). Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. 1, (13), 13-28

con su discurso unas demandas nacionales como la justicia, igualdad y democracia. Se trataba, por tanto, de un comunicado que coincide con lo que en esta investigación hemos denominado propaganda externa: el objetivo era legitimar la lucha y que la población empatizase con la causa uniéndose a ella, ya que se realizaban unas demandas por el bien de toda la nación.

Tras el cese al fuego y los posteriores Diálogos en la Catedral de San Cristóbal de las Casas a favor de la paz, el EZLN pasó de ser un proyecto militar a un movimiento social de lucha política. “Cambió su discurso sobre la toma del poder y la dictadura del proletariado por el de la democracia; fue entonces cuando los zapatistas debieron aprender del movimiento indígena nacional, del movimiento campesino [...]” (Pérez Ruiz, 2006:60). Los indígenas pasaron a cobrar vida dentro del movimiento e impulsaron al EZLN a construir un proyecto que defendiese los derechos de los pueblos indios, así como su participación y representación en el Estado nacional (González Casanova, 2001). Como resultado, la sociedad se embarcó en un movimiento que mostró su apoyo al zapatismo y desembocó en marchas que recibieron el nombre “Caravanas por la paz” (Leyva Solano y Sonnleitner, 2000).

La Segunda Declaración de la Selva Lacandona, publicada cinco meses después del primer comunicado, comenzó a dejar constancia de las bases indígenas del EZLN. Las demandas nacionales siguen ocupando el centro del discurso, pero el EZLN queda reconocido como un movimiento compuesto mayormente por indígenas que luchan por la democracia, igualdad y justicia para toda la nación. Zapata es el símbolo que vive en la memoria del EZLN y en este caso su figura es utilizada con los mismos fines propagandísticos que en la Primera Declaración de la Selva Lacandona: recurrir al héroe de la Revolución, que pudo hacer de México un país mejor, para incentivar la lucha por unas demandas que desde entonces llevan persiguiéndose. Es decir, Zapata y la Revolución son símbolos para todos los mexicanos, ya que estuvieron a punto de provocar grandes cambios en el país. Esto encaja con la definición que Lasswell (1927) aporta sobre la propaganda: es la dirección de las actitudes a través de la manipulación de los símbolos. Con este comunicado, el EZLN apostaba por convertirse en un movimiento que, dejando a un lado la guerrilla, lucharía por la democratización del país y la cuestión indígena.

Identificado como un movimiento indígena que lucha por la democratización, el EZLN comenzó a contar con el apoyo del Partido Revolucionario Democrático (PRD) de Cárdenas.

La creación de una Convención Nacional Democrática (CND)⁶² propició un mayor acercamiento con el PRD, debido a que los zapatistas otorgaron un lugar en la dirección de la CND a las personas vinculadas al partido y, además, apoyaron las candidaturas de Cárdenas⁶³ y de Amado Avendaño⁶⁴ (Díez, 2009). Sin embargo, las elecciones de agosto de 1994 garantizaron una nueva victoria para el Partido Revolucionario Institucional (PRI), ya que como defiende Díez (2009), existía la creencia de que el PRD se había visto perjudicado por su vínculo con el EZLN. Con el apoyo del PRD, el priísta César Ruiz Ferro acabó convirtiéndose en el gobernador interino de Chiapas, en 1995, deteriorando la relación que existía entre el partido y el EZLN (Díez, 2009).

Ese mismo año el EZLN publicó la Tercera Declaración de la Selva Lacandona. En este discurso, la memoria es utilizada como la define Mate (2008): el poder del vencido. Es decir, los indígenas adquieren el rol de los vencidos o lo que Todorov (2000) denomina estatuto de víctima, de forma que evocan al pasado de miserias y sometimiento de esta población para justificar la reivindicación de sus derechos. Esto significa que se recurre al pasado en beneficio del presente. Ya no solo se legitima la lucha del EZLN a favor de las demandas nacionales, sino que además la inclusión de las demandas indígenas en el discurso – y el uso estratégico de la memoria para justificarlas – contribuye a crear la identidad indígena, que ha sido politizada, como base del movimiento. Esto es la propaganda interna que definíamos en el marco teórico de la investigación; una propaganda que ya no solo se dirige a la población en general, sino a los indígenas que comparten una misma identidad y se han convertido en el motor del movimiento.

Con la publicación de la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN ya no solo se alzaba por la democracia, igualdad y justicia, sino que se trataba de una lucha política impulsada por indígenas que combatían por el respeto a los derechos, la autonomía, dignidad, cultura y costumbres de los pueblos indios, así como su participación en la nación (González Casanova, 2001:5). Esto es el valor estratégico de la identidad que señala Cedillo (2012); ahora los indígenas conducen a la movilización.

⁶² La creación de la CND fue exigida en la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, emitida por el EZLN en junio de 1994.

⁶³ Candidato del PRD para la presidencia de la República.

⁶⁴ Candidato del PRD como gobernador de Chiapas.

Por ello, los zapatistas se negaron a participar en la Mesa del Diálogo Nacional para la Reforma del Estado en la que estuvieron presentes el PRI, el PAN⁶⁵, el PRD y el PT⁶⁶. El EZLN celebraría su propio Foro Especial para la Reforma, a la vez que comenzaban las primeras negociaciones de los denominados Acuerdos de San Andrés, y la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA)⁶⁷ luchaba porque estas demandas zapatistas se tuvieran en cuenta para la Reforma del Estado (Pérez Ruiz, 2006).

3.2. Propaganda como arma: la memoria como estrategia para la identidad indígena

La firma de los Acuerdos de San Andrés culminó quedando pactado el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios. Se apostaba por un Estado pluriétnico, diverso, unido y democrático, donde los pueblos pudiesen decidir, de forma autonómica y desde el respeto, sus programas sociales, culturales, económicos y políticos (González Casanova, 2001). No obstante, la Reforma de 1996 confirmó el peor de los presagios que se habían ido conformando. Lejos de tener en cuenta las demandas indígenas en los Acuerdos de San Andrés y permitir que el EZLN se convirtiese en una fuerza política legal (Pérez Ruiz, 2006), se buscó desactivar el descontento social derivado de los conflictos políticos y económicos y restar apoyo al EZLN (Díez, 2009). Es por ello que, en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, ante estos indicios y desacuerdos previos, el EZLN había tachado al gobierno como culpable del fracaso de los distintos diálogos. Por tanto, el discurso propagandístico de esta Cuarta Declaración de la Selva Lacandona vuelve a reivindicar los derechos indígenas y defiende su lucha por mantener a salvo la historia y la memoria del pueblo indígena para no caer en el olvido. Como afirma Mate (2008), los indígenas son el precio de la historia, es decir, no tienen lugar en la nación, son la herencia oculta. Por ello, el discurso propagandístico recurre al uso estratégico de la memoria; es necesario recordar para no caer en el olvido y justificar el presente. Como asegura Mate (2008), la memoria se convierte en un deber y, además, refuerza esta identidad indígena con siglos de historia favoreciendo la unión de este pueblo a la lucha.

⁶⁵ Partido Acción Nacional. Se trata de un partido liberal-conservador (González Casanova, 2001).

⁶⁶ Partido del Trabajo.

⁶⁷ La COCOPA nace de la Ley de Concordia y Pacificación de Chiapas, que fue publicada el 11 de marzo de 1995 con el objetivo de suspender la aprehensión contra el EZLN mientras esté dialogando con el gobierno para establecer la paz (Pérez Ruiz, 2006).

Para restar apoyo al EZLN, el gobierno de Ernesto Zedillo⁶⁸ inició una nueva estrategia basada en el endurecimiento de las medidas contra los zapatistas. No solo se dismantelaron municipios, sino que se trató de desprestigiar al EZLN, a la vez que se producían enfrentamientos violentos (Pérez Ruiz, 2006) como la matanza de Acteal, acompañados de un espíritu colonialista y racista (González Casanova, 2001). El proyecto de ley que había elaborado la COCOPA y recogía las demandas indígenas pactadas en los Acuerdos de San Andrés fue rechazado por Zedillo y sustituido por una iniciativa propia, que no prestaba atención a los derechos indígenas (González Casanova, 2001).

En este contexto de descontento y traición nació en 1997 el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) – que ya había sido anunciado en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona –, y como apunta Pérez Ruiz (2006), no para convertirse ya en una fuerza política, sino para crear un movimiento en defensa del EZLN y dar impulso a la movilización social. Los perredistas⁶⁹ quedaron fuera del FZLN, lo que junto al fracaso de la alianza con el EZLN para la creación de un Frente Amplio Opositor (Pérez Ruiz, 2006), y su voto a favor para las reformas⁷⁰ indígenas que sustituían las propuestas de la COCOPA durante el gobierno de Fox, supuso la ruptura definitiva entre el partido y el EZLN.

Durante este periodo, el Subcomandante Marcos había tenido contacto con algunos medios de comunicación que, a través de entrevistas, dieron visibilidad al EZLN. Conviene destacar este hecho si tenemos en cuenta que durante el primer año de la pronunciación del EZLN, el Subcomandante Marcos, las autoridades mexicanas y la diócesis de San Cristóbal, y más concretamente, el obispo Samuel Ruiz, eran las únicas fuentes de información (De la Grange y Rico, 2001). En este sentido cabe destacar el papel que jugó el periódico *La Jornada*⁷¹ que, gracias a su intención de dar voz a los sectores de la sociedad que otros medios ignoraban, se convirtió en una caja de resonancia de la palabra zapatista (Díez, 2009). Sin embargo, en su intento de desprestigiar al EZLN, la estrategia de contrapropaganda por parte del gobierno no tardó en llegar. Ernesto Zedillo utilizó los medios de comunicación para revelar la verdadera identidad del Subcomandante Marcos, pues debajo del pasamontañas se encontraba una

⁶⁸ Ernesto Zedillo fue el candidato priísta que gobernó la República mexicana desde 1994 hasta el 2000.

⁶⁹ Pertenecientes al Partido Revolucionario Democrático (PRD).

⁷⁰ PRI, PAN y PRD votaron a favor de esta nueva reforma indígena que sustituía la propuesta de la COCOPA, extraída de los Acuerdos de San Andrés, y que no contaba con todas las exigencias promovidas por el EZLN.

⁷¹ El periódico *La Jornada* se funda en septiembre de 1994 y publica la primera entrevista que concede el Subcomandante Marcos en la prensa nacional mexicana (Gómez Suárez, Leetoy López y Vázquez Liñán, 2004).

persona con rostro⁷² que respondía al nombre de Rafael Sebastián Guillén Vicente (Vázquez Liñán, 2004). Con el objetivo de socavar al EZLN, los distintos gobiernos contaron con el apoyo de Televisa y TV Azteca⁷³ (Vázquez Liñán, 2004).

En 1998, el EZLN publicó la Quinta Declaración de la Selva Lacandona, donde se recogía la continuación de su lucha al haber fracasado los Acuerdos de San Andrés y, por tanto, el reconocimiento de los derechos indígenas. Este discurso reconocía el reforzamiento del carácter indígena del EZLN y apelaba a la memoria al ser la historia portadora de una lucha heredada de los antepasados indígenas.

Con un reconocimiento cada vez mayor del EZLN como movimiento social, cuyas bases eran principalmente indígenas, las elecciones de 2001 dieron un vuelco en el panorama mexicano. El PRI, después de más de setenta años en el poder, fue vencido por el PAN de Vicente Fox que atrajo el apoyo de los afectados por las políticas neoliberales (González Casanova, 2001). Según recogen De la Grange y Rico (2001), uno de los éxitos del Subcomandante Marcos y del EZLN fue desenmascarar al PRI en su intento de inventar una nación próspera, democrática y respetuosa con los indígenas. Además, el Subcomandante Marcos “ha impedido el arraigo, en su zona, de la oposición democrática (PRD), que venía creciendo de forma exponencial” (De la Grange y Rico, 2001:162).

La llegada de Vicente Fox fue alentadora para los zapatistas, ya que el nuevo presidente abría nuevos caminos para la democratización (González Casanova, 2001) y cumplió con las condiciones, que había impuesto el EZLN, para reanudar las negociaciones de los Acuerdos de San Andrés que habían sido interrumpidas y traicionadas. Estas tres condiciones fueron la liberación de los presos zapatistas, la evacuación de siete posiciones militares y la adopción del Congreso de una ley indígena (De la Grange y Rico, 2001). De esta forma, Fox hizo suyo el Proyecto de Derechos y Cultura Indígena, que había sido formulado en el gobierno anterior, y lo presentó al Congreso, además de ofrecer garantías a la marcha zapatista por trece Estados mexicanos para ganar apoyos a favor de la nueva ley (González Casanova, 2001). Es por ello que el discurso propagandístico de los zapatistas también estuvo muy presente en la llegada del PAN al poder con Vicente Fox al frente. En esta ocasión, la propaganda del movimiento adquirió forma de marcha, ya que el EZLN, con el apoyo de Fox, recorrió tres mil kilómetros

⁷² Se utiliza la palabra rostro no en un sentido figurado, sino aludiendo al uso del pasamontañas como símbolo que permitía compartir una misma identidad.

⁷³ Televisa y TV Azteca son las dos grandes empresas televisivas de México (Vázquez Liñán, 2004).

entre San Cristóbal de Las Casas y la Ciudad de México en dieciséis días (De la Grange y Rico, 2001). La denominada Marcha de la Dignidad Indígena irrumpió en la Plaza Mayor de la Ciudad de México, el 11 de marzo de 2001, para reivindicar el lugar de los indígenas dentro de la nación (Ceceña, 2001) y exigir en la Cámara de Diputados la aprobación de la ley indígena propuesta por la COCOPA tras los Acuerdos de San Andrés.

El EZLN, ante la actuación que el gobierno de Zedillo había tenido en los años previos, exigió en el Congreso que el nuevo proyecto de ley indígena no fuese modificado en relación a la propuesta de la COCOPA a raíz de los Acuerdos de San Andrés (De la Grange y Rico, 2001). De la Grange y Rico (2001) defienden que esta nueva ley indígena aprobada por el Congreso superaba a los Acuerdos de San Andrés en algunos aspectos: si bien la modificación del Artículo 1 de la Constitución recogía la prohibición de toda discriminación, incluida la motivada por origen étnico o racial, el Artículo 2 reconocía la autonomía siempre y cuando estuviese sujeta al respeto de los principios constitucionales. No obstante, la buena relación se torció cuando el EZLN exigió que esta ley reconociese los territorios indígenas y el uso colectivo de recursos naturales. Tanto el PAN, como el PRD y el PRI, se opusieron⁷⁴ ante esta exigencia que concebían como un riesgo de promover conflictos agrarios. (De la Grange y Rico, 2001).

Dos años después, tras la desilusión del gobierno de Vicente Fox, en quien habían depositado las esperanzas para alcanzar la democratización y el respeto indígena, Gloria Muñoz publicó un libro que realizaba la notoriedad del EZLN. Tal y como asegura en la introducción de la obra el propio Subcomandante Marcos, *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*, quiere dar a conocer la historia del movimiento porque ayuda a mirar y comprender la acción del EZLN.

La Sexta Declaración de la Selva Lacandona en 2005 puso de manifiesto la ruptura total del EZLN con la política mexicana, ya que dejaron al descubierto la intención que venía existiendo años antes de ser una alternativa de izquierda para combatir la destrucción neoliberal (*La Jornada*, 8/06/2001). Si Vicente Fox había traicionado las promesas realizadas durante su campaña, su sucesor, Felipe Calderón, mantuvo la misma línea en lo que respecta a los indígenas (Scarparci Ziandalazini, 2012). Las bases indígenas del movimiento permanecían y, por ello, utilizaban de forma estratégica la memoria para recordar las luchas de sus antepasados

⁷⁴ La ley indígena fue aprobada en el Congreso, pero no contó con esas últimas exigencias del EZLN. Por ello, esta reforma indígena durante el gobierno de Fox supuso la ruptura definitiva con el PRD y un mayor descontento del EZLN con la política mexicana.

y hacer un llamamiento para que los indígenas se uniesen a las reivindicaciones. No obstante, aunque se mantengan las bases del movimiento, la ruptura con la política y la crítica al neoliberalismo ganan importancia en esta Sexta Declaración de la Selva Lacandona. En ella se reivindicaba el debate sobre los programas neoliberales del Banco Mundial y del FMI, que los distintos gobiernos han aplicado al pueblo mexicano provocando consecuencias nefastas. México había experimentado grandes retrocesos diplomáticos y económicos, mientras que el EZLN dejó patente que los grupos paramilitares, aunque no abrían fuego, ejercían una gran influencia económica y política. De hecho, en abril de ese mismo año, tuvo lugar la Marcha del Silencio, donde doscientas mil personas exigieron el respeto de sus derechos políticos (Montemayor, *La Jornada*, 11/08/2005).

El descontento de la población con este periodo de transición hacia la democracia (Gómez Vilchis, 2012), que fue iniciado con el gobierno de Fox, devolvió al PRI al poder con Enrique Peña Nieto al frente, que se mantiene como presidente desde 2012. Sin embargo, el EZLN y el Consejo Nacional Indígena (CNI) han intentado, sin éxito⁷⁵, cambiar el rumbo político del país iniciando una lucha para que las elecciones de 2018 contaran con la primera mujer indígena candidata a la presidencia.

En la actualidad, la actividad propagandística del EZLN continúa. Hace apenas un año, los zapatistas convocaron la campaña “Frente a los muros del capital: la resistencia, la rebeldía, la solidaridad y el apoyo de abajo y a la izquierda” para reivindicar el no al capitalismo, así como a los muros y las políticas migratorias de Trump.

A lo largo de toda su historia el EZLN se ha servido del discurso propagandístico, en diferentes formatos, para lanzar sus propuestas y movilizar a la sociedad. Por ello, la evolución ideológica que ha experimentado el EZLN desde su origen hasta la actualidad, queda reflejada en esa evolución que también se aprecia en el discurso propagandístico. El EZLN se alzó en armas el 1 de enero de 1994 y, desde entonces, incluyendo sus orígenes y sus años de vida posteriores, Pérez Ruiz (2006) apunta que ha fluctuado entre ser un movimiento indígena o uno

⁷⁵ El número de firmas necesarias de los votantes mexicanos para que Marichuy se presentase como candidata no ha sido alcanzado. De las 860.000 necesarias solo han logrado 248.000. Véase Carabaña, C. (2018). El fracaso de Marichuy: México no quiere una presidenta indígena y feminista. *El Español*. [Fecha de consulta: 22 de abril de 2018]. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/america/20180222/fracaso-marichuy-mexico-no-presidenta-indigena-feminista/286722363_0.html.

de liberación nacional en función de su necesidad de fortalecerse⁷⁶. En cualquier caso, los discursos emitidos por el EZLN muestran esa evolución ideológica que tenía su origen en el marxismo-leninismo y que, poco a poco, se fue construyendo en base a la identidad indígena. No obstante, cabe señalar que, aunque la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y otros comunicados más recientes no hacen fuerte hincapié en la identidad indígena, esta sigue siendo la base ideológica; lo que ocurre es que los discursos se adaptan en función de las necesidades que marcan el contexto.

4. ANÁLISIS

A continuación, se realiza un análisis del uso de la memoria en la propaganda del EZLN centrándonos en los temas que predominan en sus discursos: la colonización, la Revolución mexicana junto a Emiliano Zapata, la figura simbólica de Votán Zapata y las permanentes referencias a los muertos del pasado. Para ello, se examinarán las seis declaraciones de la Selva Lacandona y unos comunicados emitidos en 1994 y en 2017, titulados *Votán Zapata* y *Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda)*, respectivamente. Además, se estudiará el libro de Gloria Muñoz, *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*, por ser una obra que buscaba realzar la notoriedad del EZLN haciendo también un uso estratégico de la memoria y resaltando el papel de la mujer dentro del movimiento. Con el análisis de estos discursos se ejemplificará que el EZLN hace uso de la memoria para crear la identidad indígena como base del movimiento, legitimar la lucha y buscar el apoyo de la población.

4.1. La colonización en la memoria del EZLN

Comenzaremos por exponer uno de los temas principales que se abordan en la propaganda del EZLN: la colonización. Ya sea de forma explícita o implícita, la etapa colonizadora está presente en buena parte de los comunicados. Bonfil (1989) apuntaba que la situación vivida en México en el contexto del EZLN tenía su justificación en la historia; concretamente, tanto las injusticias que afectaban al pueblo mexicano, como el no reconocimiento de los indígenas provienen de la historia de la colonización y de etapas posteriores.

Ya en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN comenzó a utilizar la etapa colonizadora en su discurso. Esta declaración de guerra, como hemos señalado anteriormente, no hacía alusión al carácter indígena del movimiento ni introducía las demandas a favor de este

⁷⁶ Pérez Ruiz (2006) señala que el EZLN recurrió a la identidad indígena en sus momentos de mayor debilidad.

pueblo. No obstante, la colonización es utilizada para presentar a los integrantes del EZLN como los herederos de una lucha longeva:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés [...] (Primera Declaración de la Selva Lacandona, 1994).

En este caso, el recuerdo de la colonización, es decir, el uso de la memoria, tiene como principal función legitimar la lucha y buscar el apoyo y unión del pueblo mexicano: “Hoy decimos ¡Basta!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado [...]” (Primera Declaración de la Selva Lacandona, 1994). Los siglos de luchas ante la falta de paz, justicia e igualdad en México son un motivo más para continuar y poner fin a la “dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores”⁷⁷. Es decir, como propaganda, este discurso busca “lograr la obediencia, no mediante la fuerza, sino a través de la convicción” (Pineda Cachero, 2006:122).

Por ello, una vez utilizada la memoria de forma estratégica para justificar el motivo de la lucha, se procede a realizar las demandas nacionales a favor de la democracia, justicia y la libertad:

Pueblo de México: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha

⁷⁷ Palabras extraídas de la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Véase Comandancia general del EZLN (1994). Primera Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejamos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático. Intégrate a las fuerzas insurgentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (Primera Declaración de la Selva Lacandona, 1994).

Es en la Tercera Declaración de la Selva Lacandona donde la colonización vuelve a ser utilizada, aunque esta vez, no solo legitima la lucha de cara al pueblo mexicano, sino que se centra en la población indígena. A partir de este comunicado, la identidad indígena había comenzado a adquirir importancia como base ideológica y, por ello, se introdujeron las demandas indígenas en las reivindicaciones del EZLN:

Buscando a toda costa el evitar ensangrentar el suelo mexicano con sangre hermana, el EZLN se vio obligado a llamar la atención nuevamente de la Nación sobre las graves condiciones de vida indígena mexicana, especialmente de aquellos que se suponían que ya habían recibido el apoyo gubernamental y, sin embargo, siguen arrastrando la miseria que heredan, año con año, desde hace más de 5 siglos (Tercera Declaración de la Selva Lacandona, 1995).

Los indígenas están sometidos desde el periodo de la colonización; hecho que el EZLN considera necesario recordar para reforzar la identidad indígena, como base sustentadora del movimiento, y fomentar así la unión justificada de estos pueblos a la lucha por unos derechos que llevan siendo vulnerados desde hace siglos. No obstante, aunque a partir de la Tercera Declaración de la Selva Lacandona las demandas indígenas adquieren un papel importante, el EZLN siempre ha apostado por un cambio que favoreciese a toda la nación: “La paz vendrá de la mano de la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos” (Tercera Declaración de la Selva Lacandona, 1995). Esto demuestra la existencia de lo que hemos denominado propaganda externa e interna. Es decir, a partir de la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, el uso de la memoria no solo sigue justificando la lucha ante el resto de la

población en busca de apoyo – las demandas nacionales no se olvidan –, sino que se pretende apelar al sentimiento indígena para que estos se sumen y se favorezca la construcción de la identidad indígena como base ideológica.

A partir de entonces, el uso estratégico de la memoria encaja con la definición que aportaba Mate (2008) de memoria como poder, conocimiento y deber. La memoria colectiva de los indígenas les permite conocer su pasado y tener el poder de utilizarlo en beneficio del presente. Esto significa que asumen el rol del vencido y que, por tanto, tienen el deber de recordar el pasado y así luchar para que la historia no se repita y se consiga el reconocimiento de sus derechos.

La presencia de la etapa colonizadora en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona llama especialmente la atención. El EZLN compara a los gobernantes que permitieron el fracaso de los Acuerdos de San Andrés con los conquistadores. Al igual que los colonizadores no respetaron a los indígenas, tampoco lo han hecho los gobernantes, quienes son tachados de “neo-conquistadores de los indígenas”⁷⁸ por hacer fracasar los diálogos y no respetar las demandas. Estas evocaciones a la colonización fomentan el sentimiento de lucha de los indígenas, ayudando a politizar la identidad para que estos pueblos se vean reflejados los unos en los otros y se unan a la lucha con un objetivo común: poner fin a siglos de sometimiento y lograr la igualdad de derechos.

Por otra parte, el recuerdo de la colonización también está presente en la obra de Gloria Muñoz, *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*, ya que el EZLN ampara su lucha en un proceso que comenzó hace quinientos años con el objetivo de poner fin a la desigualdad y el sometimiento sufrido por el pueblo indígena. Por ejemplo, de todos los testimonios de insurgentes que se recogen en el libro, cobra especial importancia las palabras pronunciadas por el Comandante Míster el 28 de febrero de 2001:

Hemos resistido más de 500 años donde nos han dividido metiéndonos su ideología, pero ahora que nos estamos uniendo ya no pasarán otros 500

⁷⁸ Extraído de la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. Véase Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (1996). Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

años de miseria y abandono, sino antes nos tendrán que reconocer y respetar como pueblos indios que formamos parte de esta nación (Muñoz Ramírez, 2003:196).

Para finalizar con este tema que impregna a la propaganda zapatista, mostraremos el papel que juega el recuerdo de la colonización en el comunicado emitido en 2017, *Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda)*. Con el análisis de este discurso se demuestra que el EZLN continúa recurriendo a la memoria en sus comunicados más recientes, con el objetivo de hacer frente al olvido al que los distintos gobiernos han intentado condenar al movimiento y a la población indígena, pues como indican con sus palabras: “antes y ahora, olvidan ellos que no olvidamos” (Subcomandante Insurgente Galeano y Subcomandante Insurgente Moisés, 2017).

Ya con las bases indígenas asentadas, y con la consecuente adaptación del discurso en función del contexto, el uso que aquí se hace de la colonización, además de reforzar el carácter indígena del movimiento, deja al descubierto los tintes marxistas-leninistas que el EZLN presentaba en sus orígenes.

En este discurso se produce una crítica al neoliberalismo. Para poder reivindicar la unión de la población indígena a la lucha contra este sistema, antes despierta el sentimiento indígena evocando a la historia pasada que reside en la memoria:

Para nosotras, nosotros, pueblos originarios zapatistas, la tormenta, la guerra, lleva siglos. Llegó a nuestras tierras con la patraña de la civilización y la religión dominantes. En ese entonces, la espada y la cruz desangraron a nuestra gente (Subcomandante Insurgente Galeano y Subcomandante Insurgente Moisés, 2017).

Esa lucha indígena, que comenzó hace siglos con la colonización, ahora tiene como nuevo enemigo al neoliberalismo que domina el mundo: “Con el paso del tiempo, la espada se modernizó y la cruz fue destronada por la religión del capital, pero se siguió demandando nuestra sangre como ofrenda al nuevo dios: el dinero” (Subcomandante Insurgente Galeano y Subcomandante Insurgente Moisés, 2017). La evocación a la etapa colonizadora, en la que los

indígenas comenzaron a verse sometidos, sirve como analogía de la situación actual en la que el neoliberalismo condena más a los indígenas – y al resto de la población – a la desigualdad y la injusticia que llevan sufriendo desde hace siglos.

4.2. La Revolución mexicana y Emiliano Zapata

La Revolución mexicana es otra etapa histórica que ocupa un lugar especial en la propaganda del EZLN. Rojo Arias (1996) explicaba la intención por establecer lazos con la Guerra de Independencia y la Revolución, al ser la segunda interpretada como una continuación de la primera y, por tanto, servir como legitimación de la lucha emprendida por el EZLN. Es decir, Rojo Arias (1996) apunta que la evocación a la Revolución mexicana es una forma de buscar padres fundadores de los que sentirse herederos naturales de la lucha.

La inclusión de la Revolución en la propaganda del EZLN lleva asociada la referencia a la figura heroica de Emiliano Zapata. Este es concebido como el héroe de la Revolución y se convierte en todo un referente, del que en cierto modo, el EZLN hereda la lucha. La Revolución es un símbolo para todos los mexicanos por ser una etapa histórica que estuvo a punto de producir grandes cambios en el país. Sin embargo, las referencias a Zapata adquieren un significado especial para los indígenas, ya que luchó a favor de ellos y sus derechos, sobre todo, con la propuesta de una nueva orientación agraria que concebía el importante papel que jugaba la tierra en la cultura indígena.

En la Primera Declaración de la Selva Lacandona pueden apreciarse estas alusiones a la Revolución como símbolo para toda la nación. Como se ha venido exponiendo en páginas anteriores, este comunicado aún no mostraba el carácter indígena del movimiento y se centraba en las demandas nacionales. Es por ello que aquí la Revolución es utilizada como una etapa histórica que legitima la lucha para todo el pueblo mexicano, ya que estuvo a punto de ser una alternativa a las condiciones que México ha vivido durante todos estos años:

[...] después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables [...] sin tener derecho a

elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos
(Primera Declaración de la Selva Lacandona, 1994).

De esta misma forma, la Revolución mexicana aparece en la Segunda Declaración de la Selva Lacandona. En este caso, el EZLN pone de manifiesto el abandono de las armas, apostando por la razón, para llegar a un acuerdo con el gobierno a pesar de las voces sectarias que tachan el uso de fusiles como el único camino viable para conseguir los fines esperados desde las muertes de Villa y Zapata: “los zapatistas reafirmamos nuestra decisión de conseguir una paz con justicia y dignidad y con ello empeñar la vida y la muerte. En nosotros encuentra, otra vez, lugar la historia de lucha digna de nuestros antepasados” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona, 1994). Es decir, la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, y la apuesta por la celebración de una Convención Nacional Democrática que en ella se recoge, consideran que el gobierno ha usurpado la legalidad que el pueblo mexicano heredó de los héroes de la Revolución. Así lo recogen las palabras de Emiliano Zapata en voz de Paulino Martínez⁷⁹ con las que el EZLN abre el comunicado:

[...] no son únicamente los que portan espadas que chorrean sangre y despiden rayos fugaces de gloria militar, los escogidos a designar el personal del gobierno de un pueblo que quiere democratizarse; ese derecho lo tienen también los ciudadanos que han luchado en la prensa y en la tribuna, que están identificados con los ideales de la Revolución [...]
(Segunda Declaración de la Selva Lacandona, 1994).

Por otra parte, las menciones a la Revolución y a Emiliano Zapata adquieren otro matiz a partir de su utilización en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. El EZLN ya había comenzado a introducir las demandas indígenas en la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, dejando al descubierto que la identidad indígena se había politizado hasta el punto de convertirse en la base ideológica del movimiento. Por ello, la Cuarta Declaración de la Selva

⁷⁹ Delegado zapatista a la Soberana Convención Revolucionaria, Aguascalientes, Ags., México, 27 de octubre de 1914.

Lacandona abre así su discurso: “¡Somos la dignidad rebelde, el corazón olvidado de la patria!” (Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1996). Si el carácter indígena ha ganado peso en el discurso es necesario que el EZLN contribuya a crear esa identidad indígena como base del movimiento. Por tanto, trata de apelar al sentimiento indígena reconociendo que son esa parte olvidada de la nación y utilizando las palabras de Emiliano Zapata:

Todos aquellos pueblos, todos esos que trabajan la tierra, a los que nosotros invitamos que se reúnan a nuestro lado y nosotros daremos la vida a una sola lucha para que nosotros andemos con ayuda de vosotros. Que sigamos luchando y no descansemos y propiedad nuestra será la tierra, propiedad de gentes, la que fue de nuestros abuelitos, y que dedos de patas de piedra que machacan nos ha arrebatado, a la sombra de aquellos que han pasado, que mucho mandan [...] (Manifiesto zapatista en náhuatl, utilizado en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1996).

La razón por la que Emiliano Zapata adquiere aquí un significado especial para los indígenas y, por tanto, contribuye a la creación de la identidad, es porque fue un héroe de la Revolución que luchó por los intereses del pueblo indígena. Entre ellos, Zapata otorgó especial importancia a un nuevo proyecto que contenía la orientación agraria, y con ella, el reconocimiento de la importancia de la tierra como uno de los aspectos culturales más importantes para la cultura indígena. En la cultura indígena, como afirma Bonfil (1989), la tierra tiene un valor material. La agricultura es la base de la economía maya (Izquierdo, 1996) y Bonfil (1989) advierte que también es el elemento con el que nace la civilización mesoamericana⁸⁰, esto es, la civilización indígena. No obstante, además de ser un recurso productivo indispensable, Bonfil (1989) afirma que el valor de la tierra va más allá, pues es concebida como la herencia recibida donde reposan los antepasados. Por tanto, se produce una fusión entre el pasado de la Revolución y el indigenismo, presentando a Zapata como un referente en la lucha indígena.

De esta forma, se hace ver a los indígenas que tienen un pasado de luchas comunes, una misma identidad en la que todos se ven reflejados y, por ello, deben pelear para combatir al

⁸⁰ Cabe recordar también las palabras de Kirchhoff (2009) para explicar la unidad cultural y la propia historia común a toda Mesoamérica.

gobierno que los relega a un segundo plano con la política genocida: “Aquí estamos. No nos rendimos. Zapata vive y, a pesar de todo, la lucha sigue” (Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1996).

Por último, partiendo de este significado que adquiere la figura de Emiliano Zapata para los indígenas, cabe señalar su presencia en el libro de Gloria Muñoz⁸¹. En esta obra, las menciones a Emiliano Zapata lo presentan como una de las figuras más representativas en la historia de México y en la lucha indígena. Tal y como relata el “compañero Raúl”, en la entrevista que recoge Gloria Muñoz, el EZLN reclutaba a sus aliados gracias a la explicación de por qué luchaban y qué buscaban conseguir; hecho que no podían aclarar sin recordar las luchas de Lucio Cabañas, Villa, Zapata y Genaro Vázquez: “le explicamos las luchas de Villa, de Zapata, de Hidalgo y cómo se han conseguido las cosas, le explicamos que gracias a esos movimientos se consiguieron algunas cosas pero que falta” (Muñoz Ramírez, 2003:56). También son frecuentes las alusiones a las conmemoraciones que el EZLN ha dedicado a Zapata desde sus orígenes, lo que acentúa todavía más la importancia del significado que adquiere este héroe revolucionario en el movimiento. Sirvan de ejemplo las referencias al 10 de abril como día del aniversario de su asesinato, las ofrendas a su tumba y la ruta que iniciaron el Día Internacional de la Mujer, pasando por el pueblo natal del héroe de la Revolución y el lugar donde fue asesinado. Como asegura Gloria Muñoz:

El año⁸² terminó y a los zapatistas les sobraron motivos para bailar: estaban vivos, las comunidades siguieron firmes y resistiendo, ampliaron su influencia a más pueblos y regiones, se encontraron cada vez con más gente de México y del mundo. Zapata vivía y la lucha, ni hablar, seguía
(Muñoz Ramírez, 2003:175)

4.3. Votán Zapata

Si bien la Revolución tiene especial importancia para toda la nación mexicana y Emiliano Zapata se convierte en un referente con un significado especial para los indígenas, la figura de

⁸¹ Muñoz Ramírez, G. (2003). EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra. México: La Jornada Ediciones.

⁸² Gloria Muñoz Ramírez se refiere al año 1999.

Votán Zapata acaba convirtiéndose en un auténtico símbolo que favorece la identidad indígena del movimiento.

La figura mítica de Votán que reside en la cultura indígena se une al héroe de la Revolución para conformar un único ser: Votán Zapata. La cultura y los acontecimientos pasados que residen en la memoria se fusionan para dar lugar a un símbolo, presente en la propaganda del EZLN, que transforma la realidad (Baudrillard, 1978) con el objetivo de buscar beneficios. Lasswell (1927) apuntaba que la propaganda es la dirección de las actitudes a través de la manipulación de los símbolos. Por ello, el EZLN alude a Votán Zapata para dirigir el comportamiento de los indígenas, ya que esta figura es la viva representación del pueblo indígena y la identidad que estos comparten. Como define el EZLN, Votán no tiene rostro, pues es un ser que ha vivido en otros héroes del pasado mexicano dando continuidad a la identidad indígena:

Votán Zapata, tímido fuego que en nuestra muerte vivió 501 años. Votán Zapata, nombre que cambia, hombre sin rostro tierna luz que nos ampara [...] Votán Zapata miró en Miguel, caminó en José María, Vicente fue, se nombró en Benito, voló en pajarito, montó en Emiliano, gritó en Francisco, visitó a Pedro. Muriendo vivió [..] (CCRI – CG del EZLN, 1994).

El EZLN utiliza la figura de Votán Zapata para apelar al sentimiento indígena, pues es él quien ha tomado ahora el rostro de este movimiento y quien está detrás de esta lucha de la población indígena para “cambiar de una vez y para siempre los cielos y suelos que hoy la oprimen” (CCRR – CG del EZLN, 1994). En este comunicado, el EZLN asegura que Votán Zapata fue quien recogió el dolor y el olvido que comenzó hace cinco siglos para convertirse en el guardián y corazón del pueblo. Pero Votán Zapata, el sin nombre, el sin rostro, que ahora encarna el EZLN, apela por un lado a la figura mítica de Votán, presente en la cultura, para dar continuidad a la identidad, y por otro, a Zapata por ser el héroe de la Revolución mexicana que luchó por los indígenas. Esta es la razón por la que el comunicado finaliza con un “¡Viva Zapata!” tras presentar a la figura mítica de Votán Zapata como aquel que domina el corazón del EZLN:

Tomó nombre en nuestro estar sin nombre, rostro tomó de los sin rostro, cielo en la montaña es. Votán, guardián y corazón del pueblo. Y nuestro camino innominable y sin rostro, nombre tomó en nosotros: Ejército Zapatista de Liberación nacional. Con este nombre nuevo son nombrados los sin nombre. Con esta bandera amordazando el rostro, de nuevo rostro tenemos todos nosotros. Con este nombre se nombra al innombrable: Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo (CCRI – CG del EZLN, 1994).

Por tanto, como indica Rojo Arias (1996), la presencia de un “gran ser histórico” aporta continuidad a la identidad indígena, que es la base del movimiento, y da sentido y legitimidad a los sucesos históricos.

4.4. La permanente referencia a los muertos del pasado y la lucha por la historia

Como resultado de la presencia implícita de la etapa colonizadora y la Revolución mexicana en la propaganda zapatista, cabe destacar el papel que juegan las alusiones a los muertos del pasado y a la lucha para que la historia no sea olvidada.

Por ejemplo, en la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN explica que “se negaba a los pueblos indios el derecho a gobernar y a gobernarse según su razón y voluntad, viendo que se volvía inútil la muerte de los muertos nuestros” (Tercera Declaración de la Selva Lacandona, 1995). Es decir, las menciones a las muertes de los antepasados se convierten en un elemento que apela al sentimiento indígena, favoreciendo la construcción de la identidad y buscando el apoyo de los indígenas – y también del resto de la población – a la lucha. Esta es la forma en la que el EZLN muestra orgullo por las bases indígenas y legitima las demandas a favor de los derechos de esta población que siempre ha estado relegada a un segundo plano en la configuración de la nación.

Además, esta permanente referencia a los muertos del pasado es utilizada por el EZLN para justificar la continuación de la lucha. Como afirman en el comunicado, la paz no será posible si no se consigue la democracia, justicia y libertad para los indígenas y el resto de la nación, pues de no ser así las muertes habrían sido en vano: “no puede nuestro paso encontrar la paz justa que nuestros muertos reclaman si es a costa de nuestra dignidad mexicana” (Tercera Declaración de la Selva Lacandona, 1995). En la Sexta Declaración de la Selva Lacandona

también se hace referencia a las muertes más recientes para justificar la ruptura del EZLN con la política mexicana:

[...] Zedillo mandó matar a 45 hombres, mujeres, ancianos y niños en el poblado de Chiapas que se llama ACTEAL. Este gran crimen no se olvida tan fácil y es una muestra de cómo los malos gobiernos no se tientan el corazón para atacar y asesinar a los que se rebelan contra las injusticias. Y mientras pasa todo eso, pues los zapatistas estamos dale y dale que se cumplan los acuerdos, y resistiendo [...] los políticos demostraron claro que no tienen nada de decencia y son unos sinvergüenzas que sólo piensan en ganar sus buenos dineros como malos gobernantes que son. Esto hay que recordarlo porque ya van a ver ustedes que ahora van a decir que sí van a reconocer los derechos indígenas, pero es una mentira que echan para que votemos por ellos, pero ya tuvieron oportunidad y no cumplieron (Sexta Declaración de la Selva Lacandona, 2005).

Por otra parte, es necesario destacar que el EZLN reconoce luchar por la historia, es decir, por mantener vivo el pasado indígena para que no caiga en el olvido. Se trata por tanto del reconocimiento del papel que juega la memoria en su propaganda. Por ejemplo, en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona se mantiene la lucha por los derechos indígenas – junto a las demandas nacionales –, pero se afirma que luchan por mantener viva la historia del pueblo indígena que el gobierno quiere destruir⁸³: “Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida. Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido” (Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1996).

Como expone el EZLN, “al olvido solo regresarán quienes rinden su historia” (Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1996). Por ello, el uso de la memoria en su propaganda es un recurso fundamental para dejar de ser esa herencia olvidada, pues la memoria hace visible lo invisible (Mate, 2008).

⁸³ Con esta destrucción de la historia, el EZLN se refiere a que el gobierno fomenta el olvido y el sometimiento del pueblo indígena, obviando que son parte de la nación desde su origen.

El EZLN reconoce que la resistencia de su lucha se debe gracias a la sustitución de la vía armada por la razón y el uso de la historia. De esta forma se puede justificar la lucha y las demandas de la población indígena: “Mientras el gobierno ofreció a todos la amenaza, la muerte y la destrucción, nosotros pudimos aprendernos y enseñarnos y enseñar otra forma de lucha, y que, con la razón, la verdad y la historia, se puede pelear y ganar... callando” (Quinta Declaración de la Selva Lacandona, 1998). Esa historia es la que proviene de sus antepasados, es decir, es la historia heredada, la que permanece en la memoria. Por ello, la Quinta Declaración de la Selva Lacandona es una “llamada histórica que exige pleno reconocimiento a los derechos de los pueblos indios”⁸⁴ y busca generar una respuesta.

En definitiva, el recuerdo de los antepasados y la lucha por la historia para evitar caer en el olvido, contribuyen, sobre todo, a la búsqueda del apoyo de la población indígena. Los indígenas comparten un pasado de luchas, unos antepasados que murieron reivindicando las demandas que hoy exige el EZLN y que, por ello, deben sumarse a la lucha. Esto, por tanto, demuestra que la identidad indígena es la base ideológica, pues busca apelar al sentimiento de esta población para generar una respuesta y que formen parte del movimiento.

4.5. El papel de la mujer en el EZLN

A continuación, se ofrece un análisis del papel que juega la mujer en la obra de Gloria Muñoz, *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*. Esto es importante porque nuestra investigación parte de que el EZLN hace un uso político y selectivo del pasado en su propaganda para lograr sus objetivos políticos presentes. Se ha establecido que uso político del pasado y memoria se iban a interpretar como sinónimos, ya que se produce una selección tanto de acontecimientos pasados como de aspectos culturales que son resaltados en beneficio del EZLN. En este caso, el libro de Gloria Muñoz busca realzar la notoriedad del EZLN y hacer frente al olvido y al silencio a los que este está sometido. Para ello, además de recurrir a los testimonios de insurgentes, a la figura de Emiliano Zapata y al recuerdo de la colonización, se resaltan

⁸⁴ Extraído de la Quinta Declaración de la Selva Lacandona. Véase Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (1998). Quinta Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1998/07/17/v-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

aspectos de la cultura⁸⁵ indígena que favorecen al EZLN: el papel activo de la mujer en la comunidad indígena.

Bonfil (1989) señalaba que la mujer tenía un papel activo dentro de la comunidad, pero que su labor fundamental residía en el núcleo familiar. En esta obra se demuestra el interés que el EZLN tiene a la hora de incluir a la mujer para que esta tenga ese papel activo que le designa la cultura indígena, pero que en lugar de ser dentro del ámbito familiar sea dentro del movimiento.

Ya en la introducción, para dejar constancia de la importancia que tiene la mujer para el EZLN, el Subcomandante Marcos apela al gran trabajo que ha llevado la publicación de esta obra y que en parte ha sido realizado por mujeres. La obra de Gloria Muñoz se empeña en demostrar cómo se ha producido un cambio en ese aspecto de la cultura, en esa tradición, ya que la mujer adquiere más puestos de responsabilidad cada vez y la mentalidad de los hombres ha cambiado dejando que el género femenino participe:

Por ejemplo las compañeras antes participaban muy poco, pero después de 1994 se fue abriendo más el camino para las compañeras. Las compañeras de los pueblos vieron cómo las insurgentes también salimos a la guerra y cómo empuñamos las armas y nos vieron cómo salimos como los compañeros. Ahí se vio cómo las mujeres no sólo servimos para la cocina o para mantener a los niños, sino que también podemos participar en las filas insurgentes (Muñoz Ramírez, 2003:71).

Muñoz (2003) hace referencia a la triple marginación a la que se han visto sometidas las mujeres: ser pobres, indígenas y nacer bajo la propia condición sexual de ser mujer. Esta es la lucha que desencadena el EZLN y que se quiere transmitir en esta obra; una lucha por los derechos indígenas, por las demandas nacionales y la igualdad, donde las mujeres puedan

⁸⁵ Durante la investigación se ha explicado la fusión que existe entre cultura y memoria. Por ejemplo, la figura de Votán Zapata es un símbolo que surge de la unión de ambos conceptos: Emiliano Zapata, héroe de la etapa histórica de la Revolución, encarna a la figura mítica de Votán que reside en la cultura indígena y que da continuidad a la identidad.

adquirir un papel activo y que diste del rol histórico de marginación al que se han visto sometidas.

4.6. Breves conclusiones del análisis

En definitiva, el análisis que hemos realizado de estos discursos ponen de manifiesto el uso del pasado – de la memoria – en la propaganda del EZLN. No obstante, como hemos demostrado, se trata de una selección de ese pasado, pues se resaltan temas muy concretos como la colonización, la Revolución mexicana junto a Emiliano Zapata, la figura simbólica de Votán Zapata y las referencias a los muertos del pasado. Además, el papel que adquiere la mujer en el EZLN pone de manifiesto la presencia de la cultura indígena en la memoria, de la que se selecciona el papel activo de la mujer en el núcleo familiar para trasladarlo al ámbito del EZLN.

Por tanto, este uso estratégico de la memoria en la propaganda del EZLN permite, por un lado, legitimar la lucha, y por otro, favorecer la construcción de la identidad indígena como base del movimiento y buscar el apoyo de esta población – y la nación en general –.

5. CONCLUSIONES

En este punto con el que damos por concluida la investigación, cabe recopilar una serie de aspectos que han sido tratados en este trabajo.

En primer lugar, la propaganda se convirtió en un arma de guerra para el EZLN con el objetivo de persuadir y ganar el apoyo popular. Para ello, puso en marcha una serie de técnicas entre las que destaca el uso político del pasado o lo que también hemos denominado el uso estratégico de la memoria. Siguiendo el modelo de propaganda de Clyde Miller, esta estrategia que implica el uso de la memoria se denomina Card Stacking y consiste en tomar en cuenta una parte de la historia con el objetivo de dar la mejor o peor idea de algo.

Como matiz, hay que destacar que el uso de la memoria en la propaganda del EZLN sigue dos vertientes. Por un lado, una propaganda externa dirigida a la nación mexicana para justificar la lucha del EZLN a favor de las demandas nacionales y buscar el apoyo de la población. Por otro, una propaganda interna dirigida a los indígenas que no solo tiene el objetivo de legitimar la lucha por los derechos indígenas, sino de construir y reforzar la identidad compartida por los indígenas que se convierte en la base ideológica y motor del movimiento.

Al tener el EZLN ese carácter indígena, es decir, esa ideología, esta investigación ha prestado mayor atención a esa propaganda interna que apelaba a los indígenas, justificando sus demandas y reforzando su identidad.

Por tanto, la memoria es poder, conocimiento y deber (Mate, 2008). Es poder porque permite que las víctimas de un proceso histórico, en este caso los indígenas a los que representa el EZLN, puedan utilizar el pasado en beneficio del presente. Es conocimiento y deber porque permite que el recuerdo de los hechos pasados evite que estos se repitan. Así, el uso estratégico de la memoria en la propaganda del EZLN selecciona determinados acontecimientos, que ayudan a legitimar la lucha indígena, y el background cultural que ayuda a conformar la identidad indígena como base del movimiento. De esta forma es *cómo el EZLN hace uso del pasado*⁸⁶ – de la memoria –.

Esta selección implica que hay determinados acontecimientos históricos que van a ser resaltados: la colonización y la Revolución mexicana. Con la evocación a estas etapas se busca legitimar las razones de la lucha indígena y buscar el apoyo, aunque de forma indirecta el sufrimiento que acarreó la colonización favorece la apelación al sentimiento indígena y, por tanto, al refuerzo de la identidad como base del movimiento. Hay que matizar que el periodo revolucionario es un símbolo para toda la nación mexicana. No obstante, para los indígenas adquiere un significado especial gracias a la figura de Emiliano Zapata, quien no solo luchó por un nuevo proyecto nacional, sino que defendió a los indígenas y propuso una nueva orientación agraria.

Emiliano Zapata se convierte en todo un referente. Esto se debe a ese background cultural que ayuda a conformar la identidad indígena que vive en la memoria, pues como indica Pérez Garzón (2002), la identidad es la memoria individual y colectiva. La agricultura es la base de la economía maya (Izquierdo, 1996) y el elemento con el que nace la civilización mesoamericana (Bonfil, 1989), es decir, los indígenas. Por tanto, la tierra es importante por ser concebida como la herencia donde descansan los antepasados y por ser un recurso productivo. Por ello, la importancia que otorga Emiliano Zapata a la tierra y la lucha que emprendió a favor de los indígenas lo convierten en un referente.

Además, la cultura presente en la memoria juega otro papel decisivo en la medida que se fusiona con el pasado de la historia mexicana. La figura mítica de Votán, presente en la cultura,

⁸⁶ Se trata de una de las preguntas que buscaba responder esta investigación.

y Emiliano Zapata, héroe de la Revolución mexicana, se unen en un único ser que da sentido a los hechos y continuidad a la identidad indígena: Votán Zapata.

Estos aspectos responden a *qué partes del pasado selecciona para beneficiar al movimiento*⁸⁷.

La identidad indígena queda politizada y adquiere un valor estratégico en la medida que es usada por el EZLN para fortalecerse. El hecho de que la identidad indígena sea el motor del EZLN se produce gracias al funcionamiento de la misma como filtro: los indígenas están condicionados por el pasado a la hora de interpretar los mensajes emitidos por los zapatistas. La identidad compartida permite una misma visión de los hechos y la unión de los indígenas por una misma lucha.

De esta forma, propaganda, memoria e identidad se vuelven conceptos inseparables en el contexto del EZLN. La propaganda utiliza la memoria de forma estratégica para legitimar la lucha y construir la identidad indígena que constituye la base del movimiento. Significa que la propaganda se convierte en un arma de guerra. Es decir, es la herramienta más poderosa del conflicto que, como indica la hipótesis de esta investigación que damos por verificada, hace un *uso político y selectivo del pasado para lograr los objetivos políticos presentes*.

6. BIBLIOGRAFÍA

Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

Arellanes Jiménez, P.E. (2014). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte: antes, durante y después, afectaciones jurídicas en México. *IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla*. 33, (8), 257-274.

Baudrillard, J. (1978). A la sombra de las mayorías silenciosas. Barcelona: Kairós.

Beltrán Villegas, M.A. (2000). México a finales de los años cincuenta: de la unidad nacional a la liberación nacional. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 1, (5), 153-177.

Benjamin, W. (1985). *Gesammelte Schriften*. Frankfurt: Suhrkamp.

⁸⁷ Es la segunda pregunta que esta investigación planteaba.

Bonfil Batalla, G. (1989). México profundo. Una civilización negada. México: Editorial Grijalbo, S.A.

Carabaña, C. (2018). El fracaso de Marichuy: México no quiere una presidenta indígena y feminista. *El Español*. [Fecha de consulta: 22 de abril de 2018]. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/america/20180222/fracaso-marichuy-mexico-no-presidenta-indigena-feminista/286722363_0.html.

Castellanos Guerrero, A., López y Rivas, G. (2016). La candidatura de una mujer indígena y el racismo en México. *TeleSur*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/opinion/-La-candidatura-de-una-mujer-indigena-y-el-racismo-en-Mexico-20161024-0008.html>.

Castells, M. (2009). Programando las redes de comunicación: política mediática, política del escándalo y crisis de la democracia. En Castells, M. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 261-392.

Ceceña, A. E., Díaz Polanco, H., González Casanova, P., Millán, M., (2001). El zapatismo y los derechos de los pueblos indígenas. *Revista OSAL*. 5-26.

Cedillo, A. (2012). Análisis de la fundación del EZLN en Chiapas desde la perspectiva de la acción colectiva insurgente. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, (2), 15-34.

Comandancia general del EZLN (1994). Primera Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (1994). Segunda Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/06/10/segunda-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (1994). Votán Zapata. *Enlace Zapatista*. [Fecha de consulta: 4 de mayo de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/04/10/votan-zapata/>.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (1995). Tercera Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista* [Fecha de consulta: 12 de abril

de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/01/01/tercera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (1996). Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (1998). Quinta Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1998/07/17/v-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (2005). Sexta Declaración de la Selva Lacandona. *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>.

Chomsky, N. y Herman, E.S. (1995). Un modelo de propaganda. En Chomsky, N. y Herman, E.S. *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Mondadori, pp. 21-80.

De la Grange, B., Rico, M. (2001). Diálogo de sordos sobre Chiapas. *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*. 3, 153-163.

Díez, J. (2009). Dilemas y desafíos de la nueva fase del movimiento zapatista. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. 1, (3), 123-136.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1994). Ley revolucionaria sobre las mujeres. *El Despertador Mexicano*.

Garrido, L.J. (2005). La Sexta. *La Jornada*. 8 de julio de 2001.

Gómez Suárez, A., Leetoy López, S., Vázquez Liñán, M. (2004). *Guerrilla y Comunicación. La propaganda política del EZLN*. Madrid: Catarata.

Gómez Vilchis, R. (2013). El regreso del dinosaurio: un debate sobre la reciente victoria del PRI en la elección presidencial de 2012. *Estudios Políticos*. 28, (9), 145-161.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Hernández Millán, A. (2007). Orígenes y antecedentes del EZLN. *Espacios Públicos*, 10 (19), 264-283.

- Izquierdo, A. L. (1996). Los mayas: una nueva percepción. *Universidad de México*, (543), 14-18.
- Janny Arce, Z., Téllez Torrez, D.J. (2013). Tratado de Libre Comercio con América del Norte. *Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas*. 2, (1), 1-12.
- Kirchhoff, Paul. (2009). Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. [en línea] Xalapa, Ver., AL FIN LIEBRE EDICIONES DIGITALES. 12 pp. [Fecha de consulta: 28 de febrero de 2018]. Disponible en: <<http://.alfinliebre.blogspot.com/>>.
- Larson, Ch. (1992). *Persuasion, Reception and Responsibility*. USA: Wadsworth Pub.
- Lasswell (1927) The Theory of Political Propaganda. *The American Political Science Review*, 3 (21), 627-631.
- Le Bot, Y. (1997). *El sueño zapatista*. México: Plaza y Janés.
- León Portilla, M. (1959). *Visión de los vencidos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Leyva Solano, X., Sonnleitner, W. (2000). ¿Qué es el neozapatismo? *Espiral*. 17, (6), 141-160.
- Lippmann, W. (2003). *La opinión pública*. España: Cuadernos de Langre.
- Mate, R. (2008). *La herencia del olvido*. Madrid: Errata naturae editores.
- Mercado Maldonado, A. y González Hidalgo, V. (2009). El sistema político y movimientos indígenas: el caso del EZLN. *Nómadas: Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, (23), 339-470.
- Miller, C. (1946). *The Process of Persuasion*. USA: Crown Publishers.
- Mónaco Felipe, P. (2017). Marichuy, primera indígena candidata a la presidencia de México. *TeleSur*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/Marichuy-primera-indigena-candidata-a-la-presidencia-de-Mexico-20171016-0034.html>.
- Montemayor, C. (2005). Las dos campañas. *La Jornada*. 11 y 12 de agosto.
- Muñoz Ramírez, G. (2003). *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*. México: La Jornada Ediciones.
- Pérez Garzón, J. S. (2002). Usos y abusos de la historia. *Gerónimo de Uztariz*, (17/18), 11-24.

Pérez Ruiz, M. L. (2006). El EZLN y el retorno a su propuesta radical. *Cultura y representaciones sociales*, 1 (1), 33-65.

Pineda Cachero, A. (2006). Elementos para una teoría comunicacional de la propaganda. Sevilla: Ediciones Alfar S.A.

Pitarch, P. Los zapatistas y la política. *Letras libres* [en línea]. 31 de octubre de 2001, 50-54. [Fecha de consulta 7 de marzo de 2018]. Disponible en: <<http://www.letraslibres.com/mexico/los-zapatistas-y-la-politica>>.

Reygadas Robles Gil, R Los Diálogos de la Catedral y el Cinturón de Paz. *Revista vinculando* [en línea] 16 de marzo de 2006. [Fecha de consulta 8 de abril de 2018]. Disponible en: <<https://vinculando.org/>>.

Rodríguez Araujo, O. (1995). EZLN, un catalizador de la sociedad y del poder en México. *Política y Cultura*, (5), 159-174.

Roitman Rosenmann, M. (2005). Teóricos y políticos contra el EZLN. *La Jornada*. 13 de agosto.

Rajo Arias, S. (1996) Los usos de la historia: memoria y olvido en los comunicados del EZLN. *Perfiles Latinoamericanos*, (9), 153-172.

Scarparci Ziandalazini, M. (2012). Los grandes problemas de México. Seguridad nacional y seguridad interior. *Revista Latinoamericana de seguridad ciudadana*. 12, 152-155.

Subcomandante Insurgente Galeano, Subcomandante Insurgente Moisés (2017). Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda). *Enlace zapatista*. [Fecha de consulta: 22 de abril de 2018]. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/14/los-muros-arriba-las-grietas-abajo-y-a-la-izquierda/>.

Subsecretaría de Planeación, Evaluación y Desarrollo Regional (2017). Informe Anual sobre la situación de Pobreza y Rezago Social 2017. *Secretaría de Desarrollo Social*. [Fecha de consulta: 3 de marzo de 2018]. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/191157/Informe_de_Pobreza_y_Rezago_Social.pdf.

Tarrow, S. (1997). El poder del movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial.

TeleSur-AC (2017). María de Jesús Patricio Martínez, médica del pueblo y lideresa. *TeleSur*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/Maria-de-Jesus-Patricio-Martinez-medica-del-pueblo-y-lideresa-20170528-0045.html>.

TeleSur-JDM (2017). Pueblos indígenas de México elegirán candidata presidencial. *TeleSur*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/Pueblos-indigenas-de-Mexico-elegiran-a-su-candidata-presidencial--20170527-0001.html>.

TeleSur-MFO-SB (2017). EZLN convoca a campaña mundial frente a los muros capitalistas. *TeleSur*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/EZLN-convoca-a-campana-mundial-frente-a-los-muros-capitalistas-20170215-0025.html>.

TeleSur-MFO-SB (2017). EZLN postulará mujer indígena para la presidencia de México. *TeleSur*. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2018]. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/EZLN-postulara-mujer-indigena-para-la-presidencia-de-Mexico-20170102-0021.html>.

Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.

Villafuerte Solís, D. (2014). Crisis rural, pobreza y hambre en Chiapas. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. 1, (13), 13-28.

Viqueira, J.P. (2001). Los usos y costumbres en contra de la autonomía. *Letras Libres*, 2001, (27), 30-34.